

El Ruedo



II FERMIN MURILLO
La máxima novedad de 1960!!

6
PTS

REMEMBRANZAS TAURINAS

"Frascuero" y el toro "Guindaletto"

La Restauración monárquica con la proclamación de Alfonso XII tuvo su hombre político, su general, su cronista, su músico, su poeta y hasta su torero. Fué éste el inolvidable matador de toros Salvador Sánchez, «Frascuero», quien ya en los últimos meses de la primera República había tomado parte en actos de verdadera significación alfonsina.

Después del grito del general Martínez Campos en Sagunto, llegó a ser Salvador en la corte de España una personalidad saliente; alternaba con la más linajuda aristocracia, comía con los ministros, lo más granado de la sociedad madrileña se disputaba su amistad y cuando el diestro paseaba por las calles de la coronada villa haciendo ostentación de sus brillantes, de sus briosos caballos y de su lujoso tren era la admiración de las gentes.

¡Pues así que no se pintaba solo para echar toda su hacienda sobre su persona y no sabía presumir el hombre!

No había para tanto. no, señor. «Frascuero» era el primer matador de su época; hasta los lagartijistas lo reconocían así; las delirantes ovaciones que le tributaban los públicos por su bravura en el momento de mayor riesgo en la lidia eran merecidas por demás, nada de esto podía negarse; pero la idolatría que causaba fuera del ruedo no tenía razón de ser, porque el fetichismo nunca está justificado. Ni siquiera podía decirse que fuera el torero de moda cuando ocurrió lo que vamos a referir, pues para entonces iban transcurridos cerca de diez años desde que tomara la alternativa.

La moda, además, es voluble y tornadiza, y «Frascuero» si alguna consideración merecía no era otra que la de ser conceptuado como una primera figura que llevaba algunas temporadas sosteniéndose dignamente en su puesto. Para nada necesitaba arrimarse a la situación borbónica; con política o sin ella, tenía bastante con ser rival de «Lagartijo» para disfrutar del aura popular.

Dado el apasionamiento que Madrid sentía por él, puede juzgarse la consternación que produciría la cogida que sufrió en la corrida verificada el día 15 de abril de 1877 en el coso madrileño. Era dicha corrida la segunda de abono y los toros procedían de la ganadería de Adalid.

El segundo, llamado «Guindaletto», negro, bragao y cornicorto, fué picado por Trigo y Suárez; el primero puso tres varas y dos el segundo, no sin marrar en otra y caer perdiendo el caballo; por indicación de «Frascuero», entró al quite Manuel Hermosilla, segundo espada, pero como el bicho era de muchos pies, vióse algo apurado, por cuyo motivo, creyéndole sin duda en peligro, se interpuso Salvador. Inmediatamente se vieron ambos diestros expuestos a una cogida; «Guindaletto», que tan pronto llevaba embrocado a uno como a otro cogió por fin a «Frascuero», lo levantó en alto y, después de tenerlo algunos instantes en la cabeza, se desprendió de él.

Eran las cuatro y treinta y cinco minutos y el percance ocurrió casi debajo del palco presidencial.

El tercer matador, «Cara-Ancha», metió su



Salvador Sánchez, «Frascuero»



Manuel Hermosilla

capote y llevó al bicho hacia la puerta de caballos.

Incorporóse «Frascuero», dió algunos pasos cojeando en dirección a las tablas y al llegar a ellas, frente al tendido 10, cayó de rodillas. El terno que vestía, de color café con alamares negros, quedó casi destrozado, especialmente la taleguilla por la parte trasera, y uno de los primeros en auxiliar al torero herido fué el picador «Badila», que se hallaba en el callejón y en unión de otros individuos llevó a Salvador a la enfermería.

La emoción que produjo la cogida fué enorme. Cierta parte del público empezó a arrojar naranjas contra Hermosilla, creyéndole causante de lo ocurrido, y también contra «Cara-Ancha», confundiéndole con aquél por vestir ambos traje verde y oro; el desconcierto que desde aquel momento reinó en el redondel fué grande; Torrijos y Lagares banderillaron con grandes apuros a «Guindaletto» y dió muerte a éste el repetido Hermosilla con un pinchazo malo y una estocada algo atravesada, entrando desde muy largo, previos varios pases sin rematar ni dar a los pies el menor reposo.

Gran número de personas se agolpó a la puerta de la enfermería apenas hubo ingresado en ella el herido, y el rey don Alfonso XII —que presenció la corrida con su hermana Isabel, princesa de Asturias— ordenó a un caballero que fuera a enterarse de su estado.

El médico de servicio, después de reconocer cuidadosamente a Salvador, extendió un

parte facultativo, que no copio por su extensión, y, según el mismo, le fueron apreciadas a aquél tres heridas muy graves en la región anal y glúteo izquierdo; otra en la parte posterior y superior del muslo derecho y contusiones en la cara.

Después de curado fué conducido «Frascuero» a su casa, Jacometrezo, 44, 2.º izquierda —calle que desapareció casi totalmente al abrirse la Gran Vía—, y por allí desfiló lo más escogido de la aristocracia madrileña.

Abrióse una lista, que se hizo larguísima, y en ella inscribieron sus nombres el gobernador civil de la provincia, el duque de Veragua, el marqués de Mendigorria, el hijo de Prim, el duque de Fernán Núñez, el barón de Benifayó, el marqués de Campo, el barón del Castillo de Chirel, los condes de Toreno y de Lombillo, los marqueses de Torneros y de Santa Genoveva, los duques de Sesto y de Ahumada, el ministro de la Gobernación, varios generales y senadores y otras elevadas personalidades.

Fué una de las cogidas más importantes que sufrió «Frascuero», y si alguna la superó en gravedad fué la del 13 de noviembre de 1887, también en Madrid, en la corrida de «El Gran Pensamiento».

A propósito de esto, escribió su gran amigo y admirador, el notable escritor don Antonio Peña y Goñi, en su libro «Cajón de sastre» (1894):

«El cuerpo de «Frascuero» es una criba y un barómetro. Tiene cicatrices que le anuncian el cambio del tiempo con ocho días de anticipación; otras que se lo anuncian con veinticuatro horas y hasta una que marca lluvia seis horas antes del chaparrón.»

«Ha ocurrido alguna vez estar luciendo un sol estupendo en un cielo sin nubes; azul nítido, transparente; «Frascuero» se vestía para ir a la Plaza un riquísimo traje tórtola y oro; ya se había puesto las medias, las zapatillas, los calzones; ya había dado catorce o quince vueltas sobre sí mismo, apretándose la faja y oprimiéndose la cintura con femenina coquetería... Y, de pronto, una mueca...»

—Quítame los calzones y sácate el traje de lluvia.

—¿El traje de lluvia?

—Sí, el grana y oro pasado por agua; va a llover. Y di a esos (a la cuadrilla) que no se pongan vestidos de luces.

«Había sentido una punzada en la cicatriz de las seis horas y no había fallado nunca. Cuantas veces se cambia de ropa el diestro llueve en el tercer toro en cuanto tocan a banderillas.»

Las cornadas que recibió de «Guindaletto» contribuyeron poderosamente a que su «barómetro» alcanzara «alta fidelidad».

A todo esto, acababa sus días en el mayor olvido el inspirado poeta y notable autor dramático Narciso Serra.

Curó el torero, murió el hijo de las musas y su pérdida no causó dolor alguno.

No parecía sino que «Frascuero» lo hubiera agotado todo.

Mejor repartido pudo estar el sentimiento, pues una estocada del torero de Churriana, por buena que fuese, no valía lo que una obra teatral de tan esclarecido autor.

Y aquí vendría a pelo repetir lo que antes digo de la idolatría.

Si el dolor es para el alma un alimento fecundo, como ha dicho no recuerdo quién, más debieron alimentarse las almas en tal ocasión por la muerte del poeta —quien, al fin y al cabo, dejó de existir— que por la cogida de «Frascuero», el cual siguió ejerciendo su profesión como si «Guindaletto» no le hubiera herido.

DON VENTURA

El Ruedo

El Ruedo. Weekly
Madrid, Spain
Entered as second class
matter at the post office
at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75 - Teléfonos 25 61 65 - 25 61 64
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XVII - Madrid, 10 de marzo de 1960 - N.º 820
Deposito legal: M. 888 - 1958



CADA SEMANA

LA AFICION EN FRANCIA

DE nuevo queremos ocuparnos, y lo hacemos muy gustosamente, de otro libro sobre temas taurinos aparecido en París, editado por «La table ronde» en su colección «L'ordre du jour». El libro se titula «Des toros et des hommes». Su autor, Miguel Guerra de Cea, aunque español de origen — nació en Villarramiel (Palencia) en 1920 — reside en Francia desde los ocho años de edad, y ya antes de la segunda guerra mundial, cuando tenía diecisiete, publicaba sus primeras crónicas taurinas en el diario «Le Sud-Ouest» bajo el seudónimo de «Miguelillo».

En este nuevo libro, «Des toros et des hommes», Miguel Guerra de Cea

concreta veinticinco años de pasión taurina; y sirve así a la afición francesa en un amplio análisis de las corridas de toros, exaltando la verdad y la belleza de la fiesta brava y combatiendo las verrugas que la afean.

«Cada verano —dice en la solapa del libro el editor—, cientos de miles de franceses acuden al Mediodía de Francia y a España para asistir a una o a muchas corridas. Los unos se entusiasman ante el relieve y el extraordinario colorido de la lidia; otros se apasionan por el formidable problema que cada toro plantea y que el torero debe resolver, con peligro de su vida, para alcanzar una triple victoria: sobre su miedo; sobre la fiera y sobre el pú-

blico. Pero no todos —añade— comprenden exactamente las reglas y las características de la lucha, y ni unos ni otros suelen disponer, generalmente, de muchas horas para consagrarlas al estudio de este juego arriesgado y peculiar. Este libro —concluye— se propone rellenar esas lagunas exponiendo esencialmente lo que las corridas de toros son.»

El propósito, en efecto, no puede ser más interesante. Porque Miguel Guerra de Cea no traza una panorámica pintoresca, y generalmente deformada, de nuestra fiesta, con los convencionalismos a que ya estamos acostumbrados de Cármenes de pandereta. Su intención es más limpia y su realización más honesta. Junto al drama de las corridas de toros, que drama es, Guerra de Cea cala en lo hondo, y junto a la exaltación apasionada de un espectáculo de rango singular, va acumulando juicios, opiniones y sentimientos referentes a la ciencia, a la técnica y al arte que todo aficionado debe conocer, y se revuelve contra los abusos de las manipulaciones fraudulentas; contra los desmanes en el tercio de varas; contra el achicamiento de los toros; contra la omnipotencia de ciertos apoderados y de ciertas «vedettes»; aboga por la ortodoxia de la fiesta y combate a los «tremendistas», a los que reconociendo su inmenso valor, llama «primarios».

Sirve así Guerra de Cea a la afición francesa; pero sirve también, y ello es para nosotros la importancia capital del libro, a la fiesta en sí; para que en ciudades de Francia, donde la afición prende cada vez con mayor fuerza, se busque la autenticidad y no quede para el turista únicamente el aspecto decorativo de la corrida.

Que se va logrando, que el conocimiento de la técnica va ensanchándose fuera de nuestras fronteras lo demuestra el eco que «Des toros et des hommes» está adquiriendo en la gran prensa francesa, y no únicamente en la especializada. Así, del libro de Guerra de Cea se dice, por ejemplo: «El libro que faltaba y que llega a su hora» («Combat»), «Un libro brillante, de apasionado, de poeta» («Le Figaro»), «Un libro imprescindible para todo aficionado» («La Dépêche»), «Un libro muy bien compuesto, documentado y útil» («Midi Libres»), «El libro magnífico, de lengua vibrante de un enamorado de la corrida» («Basque-Eclair»), «El libro de un técnico y apasionado, de estilo directo, vivo, personal, centelleante, luminoso» («Le Republicain»). Y otros juicios por el estilo.

MIGUEL GUERRA DE CEA

Des Toros et des Hommes



Miguel Guerra de Cea, valentino residente en Francia desde 1928; autor del libro «Des toros et des hommes»

En esto queremos centrar nuestro comentario. No se trata sólo de la nota bibliográfica de un libro nuevo, ilustrado, de otra parte, con cuarenta fotografías en heliogrado, muy bien seleccionadas y comentadas con acierto; sino que la creciente afición en Francia haga indispensable que tales libros se publiquen y que los editores, generalmente reacios a innovaciones, los apadrinen. Ello es reflejo de un ambiente que no puede menos de satisfacernos como españoles y amantes de nuestra fiesta más nacional.

Que Miguel Guerra de Cea sea español, aunque nos satisfaga su triunfo, no cuenta para la finalidad de nuestras apostillas. A tales efectos lleva más de treinta años viviendo en Francia. Pero también es halagador, para él y para nosotros, que cuando advertimos tantas deserciones de otros españoles, Guerra de Cea permanezca fiel a nuestras costumbres y las presente, no como nos las presentan muchos, sino tales y como son en la realidad.

EMECE

SIENDO GARVEY ES EXQUISITO

Garvey

JEREZ

FINO SAN PATRICIO

SIENDO GARVEY ES EXQUISITO

JOAQUIN BERNADÓ



Joaquín Bernadó, el torero de las elegancias, continúa por tierras de Salamanca su campaña de entrenamiento cerca ya el comienzo de su temporada, que se le promete triunfal.

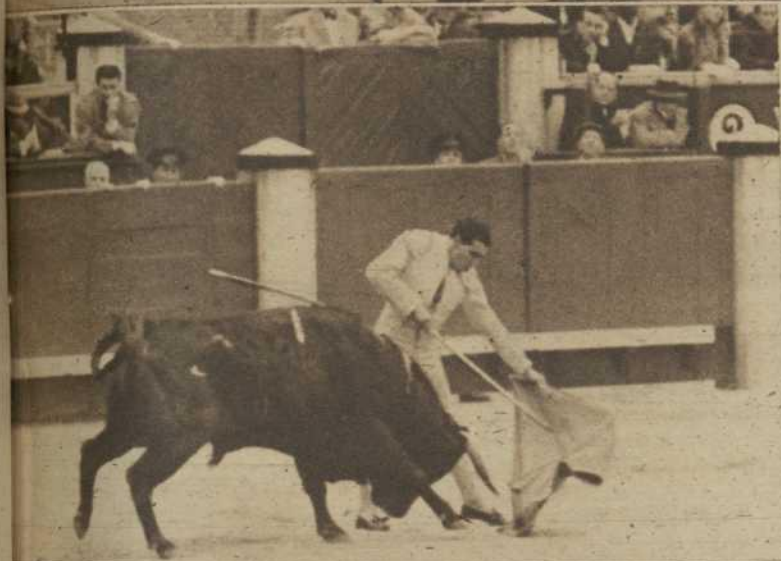
El arte finísimo del torero catalán, su afición desmedida y su valor bien contrastado, hacen de él uno de los favoritos para los carteles de las ferias españolas más importantes.



PRIMER FESTEJO TAURINO DE LA TEMPORADA EN LAS VENTAS



A pesar del frío y de la amenaza de lluvia, el público fué a la novillada y la entrada bordeó el lleno



Francisco Rodrigo toreando con la derecha al primer novillo que se lidia en la temporada de 1960



EN LA NOVILLADA DEL DOMINGO FUE HERIDO DE GRAVEDAD CURRO MONTES

Curro Montes en un natural. Curro estuvo muy valiente y dió muletazos muy buenos

EMPIEZO

OTRA vez, lectores amigos, reanudo mi contacto con vosotros para ir dándoos cuenta puntual de cuanto haya sucedido en el ruedo madrileño y tengáis mérito bastante para distraer vuestra atención o satisfacer vuestra curiosidad. Estoy obligado también a opinar del trabajo, de la habilidad, del arte —o de todos estos tres aspectos, que en algunos casos pueden darse a un tiempo— de los lidiadores que van actuando, y espero cumplir mi compromiso, contando con vuestra benevolencia y con la ayuda de Dios, del mejor modo posible a mi alcance. Os saludo a todos, os deseo —y en esto entra mucho mi egoísmo— grandes satisfacciones taurinas en la temporada de 1960, y empiezo mi tarea con el mejor ánimo, pero sin muchas esperanzas de que la afición se apee de su jumento y, en consecuencia, sólo lo bueno aplauda y únicamente ensalce a los artistas verdaderos. Lo cierto es que en ningún otro campo se predica más en desierto que en el taurino, y uno, que ya va teniendo años y cada vez se nota más fatigado, va cediendo, vista la inutilidad de sus desvelos, y llega a llamar al pan vino, y a los muletazos en cadena, dados de espaldas, toreando. Y empiezo...

NO TENIAN RAZON

El domingo se celebró, con muy buena entrada y tiempo frío y lluvioso, la primera función taurina de este año —que esperemos sea de gracia taurina— en la Plaza de toros de las Ventas. En

sexto lugar salió al ruedo un novillo de *Jaral de la Mira*, mognón del izquierdo. Créanlo o no quienes no asistieron a la novillada, el público —gran parte del público— pidió la retirada de la res porque tenía el defecto apuntado. Y lo pidió convencido de que la razón estaba de su parte, y en el tono y con la energía que el público de Plazas de toros emplea cuando cree que está en posesión de la verdad. ¡Y cualquiera convence a los aficionados que lanzan flores al señor presidente de que los calificativos le cuadran en tal caso al protestante! ¡Con lo claro que está el Reglamento taurino! Sepan los vociferantes que el señor presidente acertó cuando hizo caso omiso de gritos y protestas formulados por el defecto del cuerno del novillo. ¡Al cuerno las reclamaciones cuando son infundadas!

DOS NOVILLOS

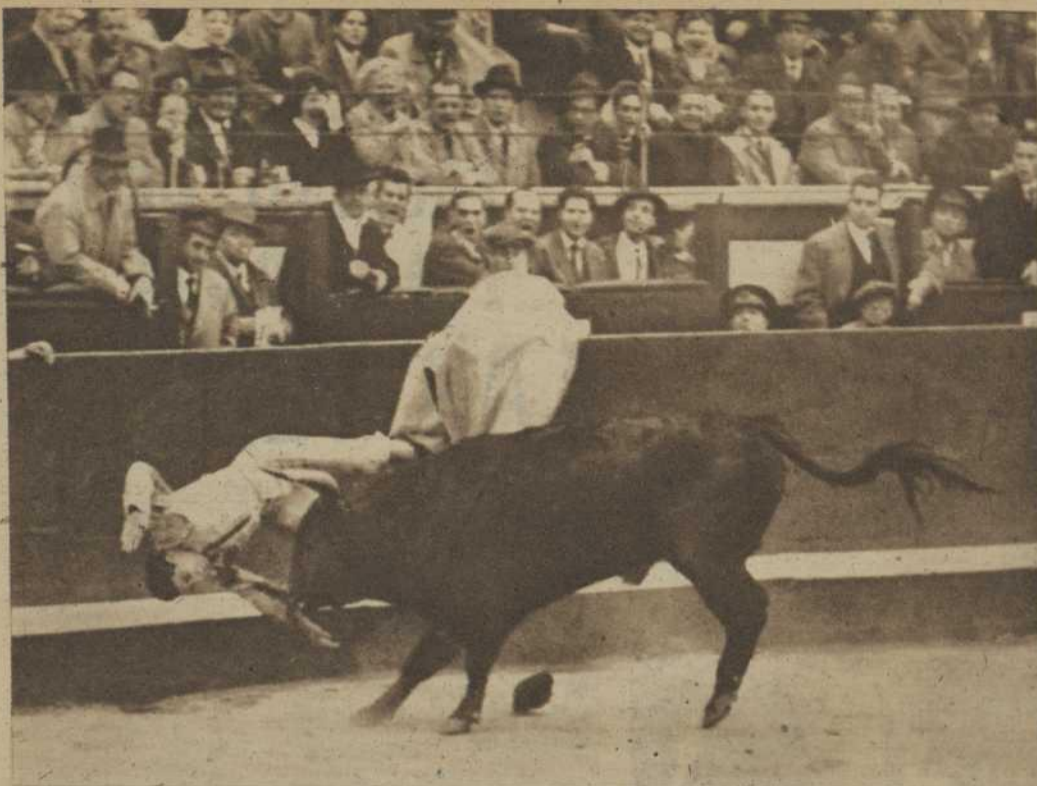
Si no estoy equivocado, el domingo hizo su presentación como ganadero de reses bravas en Madrid don Emilio Arroyo Vázquez. Uno de los novillos que trajo el señor Arroyo Vázquez a la Plaza de toros de las Ventas fué rechazado por los profesores veterinarios, y por ello fueron lidiados cinco de la ganadería anunciada y uno, corrido en último lugar, de la de *Jaral de la Mira*. De los cinco novillos del señor Arroyo Vázquez, sólo uno, el segundo, fué aplaudido en el arrastre. Bien mercedamente aplaudido, porque, aunque fué flojo de manos, se creció en las tres varas con que Avia le

castigó y tuvo la fuerza y el brio justos para embestir alegremente y sin peligro para el espada. Pero ¿y el cuarto? El cuarto, tan bien picado por Matías Rodríguez como lo había sido el segundo por Avia, peleó bravamente desde su salida hasta que dobló, y cuando fué arrastrado hubo muy pocos aplausos para la divisa. El público, casi todo el público, no había visto que la bravura del novillo había pesado en la balanza mucho más que la decisión del espada de turno, y como no se había divertido, ni aplaudido ni protestó. Había tenido delante un bravo novillo y no se había enterado. El público, ese público, no aprecia —y muchas veces, cuando lo hace, se equivoca— más que la labor del torero y no se entera de lo fundamental, que es lo que hace el toro. Y así resulta que paga por ver toros y toreros y sólo ve toreros, y, en consecuencia, tira, desperdicia, malgasta la mitad de lo que le ha costado su localidad. Y yo me pregunto: ¿Cómo puede divertirles o emocionaries lo que hace un torero, si desconocen las condiciones del toro que el diestro tiene como oponente? Pero es así, y porque la mayoría no sabe —ni quiere saberlo— lo que es un toro bravo, el cuarto novillo, que fué tan bueno —para mi gusto, más completo— como el segundo, no fué aplaudido en el arrastre.

LOS OTROS CUATRO ASTADOS

El primer novillo salió huído y sólo recargó en el tercer puyazo. No fué modelo de bravura, pero aunque embistió incierto, no tuvo sentido ni peligro. El tercero, que volvió la cara una vez a los caballos, se cayó varias veces, derribó en una de las tres varas que tomó, y aunque no tuvo dificultades de monta que vencer, tampoco se prestó mucho al lucimiento. El quinto frenaba y se vencía por el lado derecho; pero, bien picado por José Galiano, hizo buena pelea en cuatro varas, para después, toreando con muchas precauciones y poca decisión, puntar primero y probar a coger al final. El sexto, de *Jaral de la Mira*, cumplió bien en tres puyazos y se dejó torear. No, no se puede culpar al ganado del modestísimo balance artístico de la novillada, aunque para muchos espectadores los novillos del señor Arroyo pecaran de tener demasia-

(Continúa en la página siguiente)



El quinto cogió a Curro Montes en tablas, lo recogió y lo corneó dos veces. Una cogida impresionante



Luis Ortego en el morrillo del tercero. El muchacho no se asustó nunca y se ganó las simpatías del público (Fotos Cifra Gráfica)

do genio; pecaran, quiero decir, de no ser de mazapán, de ser verdaderas reses de lidia.

POCA DECISION

El primer espada demostró una vez más que sabe torear. ¡Qué bonito, qué suave, qué bello, qué perfecto su quite en el tercero! Ha de ser torero, un buen torero, quien así sabe manejar la capa. Pero a Paco Rodrigo le falta decisión, le falta genio, y para nada le sirve su indudable clase, que de cuando en cuando deja entrever con capa y muleta y que ni adivinar permite cuando mata. Despachó al primero de una corta y dos intentos de descabello, oyó palmas y salió al tercio. Mató al cuarto de dos pinchazos y media, y al quinto, de un pinchazo y una entera caidilla, administrada a paso de banderillas. Si Francisco Rodrigo tuviera algo de lo que le sobraba a *Gitanillo de Rieja*, por ejemplo. Pero...

HERIDO GRAVEMENTE

Curro Montes toreó embarullado con el capote a su primero. Con la muleta comenzó muy valiente con la derecha, dió algunos naturales buenos y toreó por redondos muy ajustados. Fué cogido, continuó valiente y mató de una delantera y el descabello al segundo golpe. Oyó muchos aplausos. Recibió al quinto con unos lances valerosos, pero fué perdiendo terreno, y frente al burladero que hay entre los tendidos 10 y 1 fué cogido, volteado

y corneado repetidamente. La cogida impresionó mucho al público. En brazos de las asistencias, Curro Montes fué llevado a la enfermería gravemente herido.

UN MUCHACHO VALEROSO

A Luis Ortego le falta mucho para llegar a la perfección en el arte de torear, pero nada tiene que envidiar a los toreros valientes. Ortego aguantó muchísimo toreando con la capa al tercero y no le perdió nunca la cara cuando manejó la franela, con la que dió tandas de naturales y redondos realmente notables. Fué cogido y volteado y volvió decidido y valiente a la cara del novillo. Mató de media, un pinchazo, una entera atravesada y el descabello al segundo intento. Fué ovacionado y salió al tercio. En el sexto se lució en el primer tercio y estuvo vulgar en el último. Mató de un pichazo y media estocada.

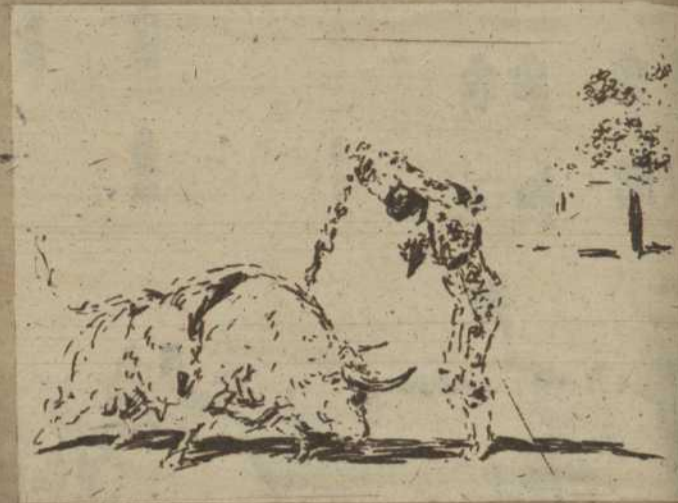
COMENZO ASI...

El primer bicho lidiado en 1960 en Madrid llevaba el nombre de *Cocinero* y el número 123. El primer capotazo lo dió Luis Morales; la primera verónica, Paco Rodrigo; el primer puyazo, José Salcedo; el primer par de banderillas lo puso Luis Morales; el primer muletazo y la primera estocada los dió Paco Rodrigo y el primer torero herido fué Curro Montes. Para otra ocasión quedan la primera vuelta al ruedo y la primera oreja.

El lápiz en EL RUEDO

La novillada que «rompió plaza»

Por ANTONIO CASERO



Luis Morales banderilleando al primero, como sabe hacerlo Luis Morales



Curro Montes llevado a la enfermería, después de ser cogido por el quinto

ULTIMAS NOTAS

Hubo muchas palmas dedicadas a los banderilleros y a los picadores. Luis Morales, *Joaquinito*, *Faroles*, *Castillito*, *Pericas*, *Emeterio de la Fuente*, *Matias Rodriguez*, *Juan Avia* y *José Galiano*. Todos ellos merecieron los aplausos que les dedicó el público.

La novillada duró ciento quince minutos.

El viento molestó en muchos momentos a los lidiadores.

BARICO

Parte facultativo. — «Francisco Montes ingresó en la enfermería durante la lidia del quinto novillo con herida en triángulo de Scarpa del lado izquierdo, con una trayectoria dirigida hacia atrás y arriba, de ocho centímetros de extensión, produciendo grandes destrozos en los músculos aductores y que disecciona la arteria y vena femorales, contundiéndolas en una extensión de cuatro centímetros, y otra herida situada en tercio medio del muslo derecho, con una trayectoria oblicua descendente de quince centímetros, produciendo desgarró en el cuádriceps y que tiene su salida en la cara anterior del tercio inferior del referido muslo. Pronóstico grave. Pasó al Sanatorio de Toreros.

También ingresó en la enfermería al finalizar la corrida Francisco Rodrigo con puntazo corrido en fosa iliaca derecha, de pronóstico reservado.»

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN BARCELONA



El novillero salmantino Eliseo Giraldes, que hizo su presentación en Barcelona y que resultó herido

El domingo abrió nuevamente sus puertas nuestra Plaza Monumental para dar comienzo la inauguración de la temporada en este coso barcelonés. Don Pedro Balaña, padre e hijo, han recibido muchas felicitaciones por las mejoras que han introducido en su Plaza, mejoras que han sorprendido gratamente a los aficionados. A las muchas felicitaciones recibidas unimos la nuestra, y puestos en pie les dedicamos una gran ovación.

Cartel de fiesta mayor, de día de gala, no sólo para la afición barcelonesa, sino para la que más presume, fué el que nos ofreció la Empresa. Paco Camino, José Morán, «Facultades», y Eliseo Giraldes, que hacía su presentación, con un seleccionado encierro de don Manuel Cobeleda. Cartel interesante por demás, en el que se enfrentaban por primera vez en Barcelona los dos novilleros sevillanos Camino y «Facultades» y el debut de un desconocido de nuestro público.

Paco Camino, desde que, tras airoso pascillo, cambió la seda de su capotillo de luces por el de brega, hasta que se retiró de la Plaza, estuvo como sólo pueden estar las grandes figuras de la Fiesta. Su torreo a la verónica, cargando la suerte con elegancia y arte, o en esos arrebatos de preciosismo de un torreo por chicuelinas ajustado, torerísimo, provocaron oleadas de entusiasmo.

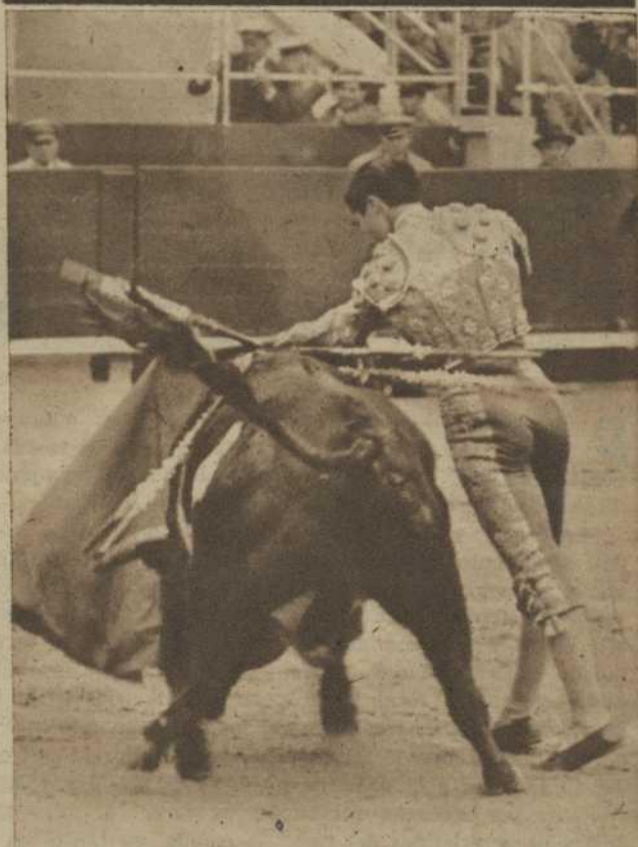
Después, con la muleta, dos faenas de arte y pureza han obrado el milagro de que el público aguante estoico el fuerte aguacero que caía durante toda la tarde. No se puede torrear con más arte, con más sabor ni con más duende, que como ha torreado Paco Camino en esta tarde de su reaparición. Porque si buenos fueron los pases iniciales de tanteo, superiores a toda ponderación le salieron los naturales de largo trazado y lenta ejecución. Pases con la derecha, de pecho y unos adornos de la más pura solera, y como remate, dos estocadas —una en cada novillo, más un descabello al que abrió plaza—, y el premio de oreja en cada uno de sus enemigos y vueltas al ruedo. En quites estuvo muy inspirado, y por ello las ovaciones fueron a tono con sus merecimientos.

Este José Morán, «Facultades», quiere ser torero a toda costa, y como su paisano Camino, triunfó. A sus dos novillos les ha torreado de forma maravillosa a la verónica. Sus lances, reposados, llevando muy torreados a sus enemigos, fueron acogidos



Paco Camino en un lance a su primero, del que le concedieron, así como del quinto, la oreja

Reaparición de Paco Camino, que alternó con «Facultades» y Eliseo Giraldes, que hacía su presentación en la lidia de seis novillos de don Manuel Cobeleda



«Facultades» en la faena de muleta a su primero. También cortó orejas



No obstante que llovió, como la novillada resultaba entretenida, el público no abandonó los tendidos

con muestras de inequívoca complacencia, como asimismo un quite por chicuelinas superlentas, que fueron premiadas con una gran ovación. Con la muleta formó lo que se dice dos «tacos». Faenas en las que el muchacho dejó patente su alta cotización entre los nuevos valores del torreo. Sus pases con la derecha, rítmicos y leñosos, fueron como el sello de su personalidad interesantísima, como asimismo en varias series de naturales del mejor corte. Como quiera que entró a herir con fe, mató a sus dos enemigos de sendas estocadas, y le fueron otorgadas dos orejas —una en cada novillo—, con las que dió vueltas al ruedo. Lo dicho: este «Facultades» hará «fortuna».

En tercer lugar actuó un novillero salmantino, Eliseo Giraldes, que, pese a la

bondad de sus dos enemigos, no hizo nada de mérito. Está poco placeado y tiene mucho que aprender. Mató a su primero de media estocada, y como quiera que fué volteado en la faena del que cerró plaza, no pudo matarlo, siendo llevado a la enfermería, después de pinchar en tres ocasiones y lograr media estocada, siendo Camino el encargado de finiquitarlo, lo que hizo con rapidez.

En la enfermería, el doctor Olivé Millet facilitó el siguiente parte: «El novillero Giraldes sufre una herida contusa en el dorso de la mano derecha, que deja descubierto el tendón extensor del dedo medio, de cinco centímetros de extensión, de pronóstico reservado, y un puntazo en el muslo derecho.»

G. DE CORDOBA



El doctor Oliver Millet curando a Eliseo Giraldes (Fotos Valls)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



DOS acontecimientos de distinto signo deben subrayarse del primer festejo taurino celebrado el pasado domingo en la Plaza de las Ventas: la cogida de Curro Montes y el escándalo que se organizó al pisar el ruedo el último novillo, un sustituto de El Jaral de la Mira.

La cogida, ya se sabe demasiado, es una grave e inevitable consecuencia del espectáculo taurino; pero no por sabido debe callarse. Antes bien, conviene airesarlo, dándole la debida importancia y considerándolo como un problema a resolver. Es una cuestión moral que a tantos tratadistas impulsó a censurar las corridas de toros y que no pocas veces mereció la condena de autoridades civiles y eclesiásticas. Las cogidas no podrán, sin duda, eliminarse totalmente; pero si reducirías a un mínimo, tal y como ocurría en los primeros tiempos del toreo, cuando aparecían aquellos toros que sembraban el terror en los espectadores. Entre los medios que pudieran llevarse a la práctica juega en primer lugar la actitud del público, exigente por igual en sus supuestos derechos, con absoluta independencia de las características del toro. La cogida, en tanto sea consecuencia de un accidente imprevisible, no puede desecharse y es simplemente lamentable; mas como consecutiva a temerarios alardes de valor incitados por el público o determinados por el propio diestro como creencia de que ése es su camino, su único camino, es inhumana e inmoral.

Las historias taurinas enseñan que en más de una ocasión las autoridades reconvinieron a diestros que, estimulados por la competencia, se entregaban a realizar peligrosos disparates, que sólo podían conducir a la cogida. Al torero puede exigírsele el cumplimiento de las reglas del arte, pero en ningún caso que se cuelgue de un pitón en aras de una multitud más o menos enardecida. Son puntos de meditación sobre los que todos debiéramos reflexionar para tomar las actitudes convenientes, que habrían de ser bien distintas a las que en la actualidad se adoptan.

En cuanto al aparatoso escándalo que suscitó la salida del último novillo, debiera bastar con recordar el Reglamento, que hace anunciar a los novillos como «desechos de tonta y defectuosos». Sin embargo, hay que decir más, conviene decir más. Están demasiado divulgados esos tópicos de que el público está en su derecho, de que es el soberano, el que hace y deshace, el que falla, en definitiva. Por fortuna, el presidente, ateniéndose a lo estrictamente reglamentario, hizo oídos sordos; pero la lidia se desarrolló, como suele ocurrir en semejantes ocasiones, negando el agua y la sal a los toreros, víctimas inocentes, como siempre, de tales veleidades de la masa.

Claro es que semejantes veleidades de la masa popular no son tan espontáneas como a primera vista pudiera imaginarse, sino directa consecuencia de la divulgación de los mencionados tópicos a través de todos los modernos medios de información. No es, no puede ser. Hay que dar el palmetazo cada día; es necesario hacer ver que el público no tiene derecho a imponer su omnimoda voluntad como y cuando le acomode, sino tan sólo cuando se hayan infringido los preceptos reglamentarios. Alguna vez señalé la conveniencia de que por medio de altavoces —que los hay en muchísimas Plazas— se hiciera saber en cada momento oportuno la razón que asiste a la presidencia para proceder como procede. Porque uno de los espectáculos más ingratos que pueden presentarse en una corrida de toros o novillos es la frecuente discrepancia del público con la autoridad que la preside.

Paradójicamente, los males señalados se acentúan en una época en la que no hay hombres del honrado corte de Eugenio Noel. Por el contrario, abundan hasta la saciedad los que cantan las excelencias de la Fiesta nacional, los que dicen que es la más hermosa de las fiestas, los que se enorgullecen de que los toros sean una especie de símbolo de las virtudes raciales de la raza hispana, para al final arremeter, con todas las violencias que el lenguaje permite y sin el menor respeto a personas y entidades, con todo lo que es en nuestros días la fiesta de toros. Y esto no es, no debe ser.

Hay que admitir como algo inexorable que la Fiesta no es lo que fué, ni puede dar marcha atrás, ni la dará, porque sería un despropósito. Todo evoluciona, y los toros, también. Podrá discutirse lo que se quiera sobre su marcha, pero sin intentar hacerla volver a su edad de piedra.



A LA SOMBRA DE LA GIRALDA

Y va de pleitos. En número anterior hablábamos de la sentencia dictada por el Juzgado número 1 de Sevilla en pleito de desahucio instado por la Real Maestranza de Caballería contra doña Carmen Pagés, como titular arrendataria de la Plaza. Hoy nos parece adecuado hablar de otra nueva sentencia producida al iniciarse la semana, en el pleito de interdicto iniciado por don Juan Belmonte y don Daniel Herrera Ortiz contra la referida señora doña Carmen Pagés, su marido, don Diodoro Canorea Arquero; su apoderado-gerente, don Miguel Moreno, y contra don Antonio Cruz García.

De este pleito se habló en toda la prensa taurina española al comenzar la temporada pasada. Se basaba, según los demandantes, en una alteración experimentada por la posesión de hecho de la Plaza y de su explotación, y trataban de retener o de recobrar dicha posesión, en la que estimaban estar. El Juzgado número 2 de Primera Instancia, de Sevilla, declaró no proceder el interdicto, desestimando su pretensión. Hace unos días tuvo lugar en la Audiencia Territorial la vista de la segunda instancia. Y ya se ha dictado sentencia, que pone fin definitivamente a estos autos interdictales. En virtud de la misma, se confirma la sentencia del señor juez de Primera Instancia.

En el orden práctico taurino —que es el que interesa a la afición, apasionada a veces por estos pleitos, como por las propias corridas—, esta sentencia revalida la situación actual de la empresa y confirma a los señores Canorea y Moreno en el ejercicio de la dirección y administración de la empresa.

Pero todo no va a ser litigio, código, procesos, diligencias y togas. La Fiesta así se deshumaniza. Y recobra sólo su carácter en el campo y en el llamado mundillo. De éste, la semana nos da su broma. Un torero famoso ha ofrecido su apoderamiento a un señor que se llama Carlos. Desde ahora, por ser el número cinco de los que apoderaron al torero de referencia, sus amigos le llaman "Carlos V".

Como al fin brilló el sol —no importa que cuando escribimos densos nubarrones se ciernan sobre la ciudad

y esté empezando la llovizna—, la temporada de tentaderos se abrió con fuerza. En más de diez divisas los ha habido en una semana.

Ya se ha fijado el precio de las corridas que se lidiarán este año para la feria: cincuenta mil duros. Ni uno menos. ¡Y luego dicen que el pescado —la entrada— es caro!

Muchos aficionados se quejan —el español es un voluptuoso de la queja, que decía don Miguel de Unamuno— de cómo decae la Fiesta en los ruedos. Decas en los ruedos, pero renace y triunfa en la pantalla. Tres películas taurinas se van a rodar teniendo a Sevilla como fondo. Y, como es natural, a base de mujeres guapas. Dos grandes y famosas bellas, Carmen Sevilla y Gina Lollobrigida, protagonizarán dos de esas cintas. La primera ya ha llegado a la Ciudad de la Gracia. La otra se espera. Y ya están dispuestas las habitaciones del hotel Alfonso XIII.

¿Ha oído usted hablar de La Ballena? Es una peña sevillana de mucho sabor, color... y buen humor. Allí tienen su trono y su clima el canto y el baile grandes. Y como humorada característica, los socios han de acudir a sus reuniones provistos de copa para el vino y de cuchara para el gaspacho. Pues bien, en esta peña ha ingresado con todos los honores Victoriano Valencia, torero y abogado, por más señas.

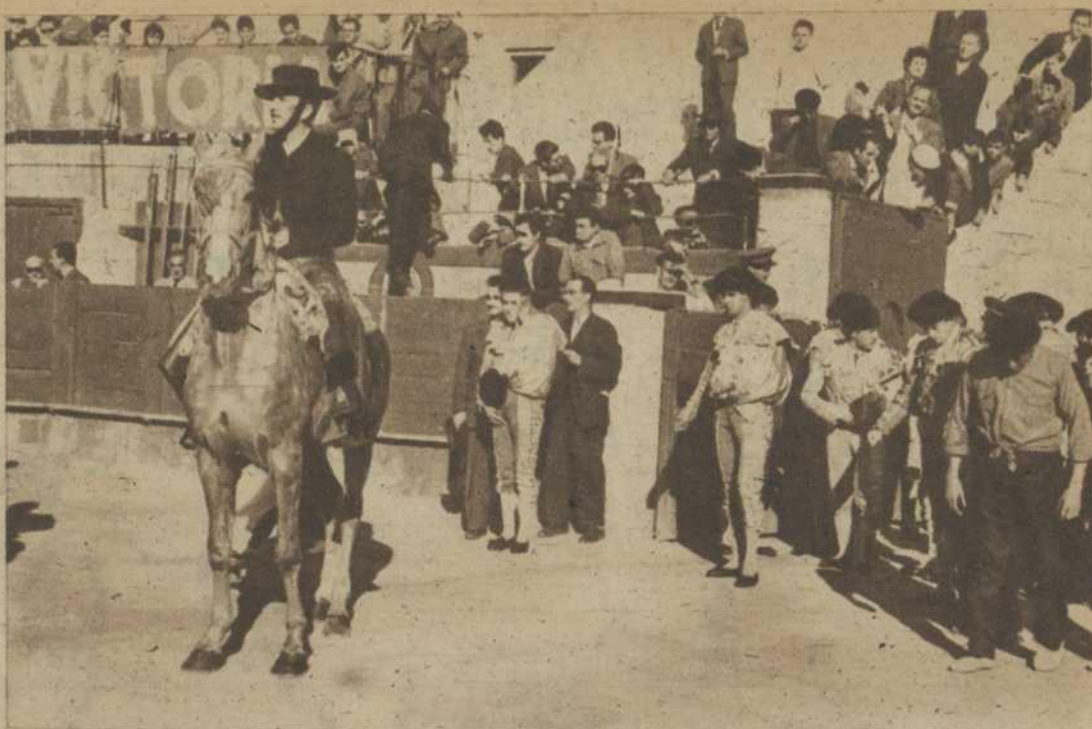
Unos van y otros vienen. El que va es el rejoneador Baldomero Gavilán, que iba a actuar el domingo y se cayó del caballo el sábado, resultando herido. El que viene o vuelve es Juan de Dios Pareja Obregón, que dicen se retira este año.

¡Semana taurina en Algeciras! Casado, que es un empresario valiente, acaba de organizarla. Y ha dado cuenta de la misma al Ayuntamiento de la ciudad gaditana. La semana es la que va del 19 al 26 de junio. Así se hace.

DON CELES

La inauguración de la temporada taurina en MALAGA

Siete novillos de don Arturo Pérez para el rejoneador don Antonio Moreda, Pepe Ortiz, Fernando Zabalza y Antonio Medina



Las cuadrillas al intefiar el paseo en la novillada inaugural de la temporada



Pepe Ortiz veroniqueando a su primero



Antonio Zabalza, que hacía en Málaga su presentación

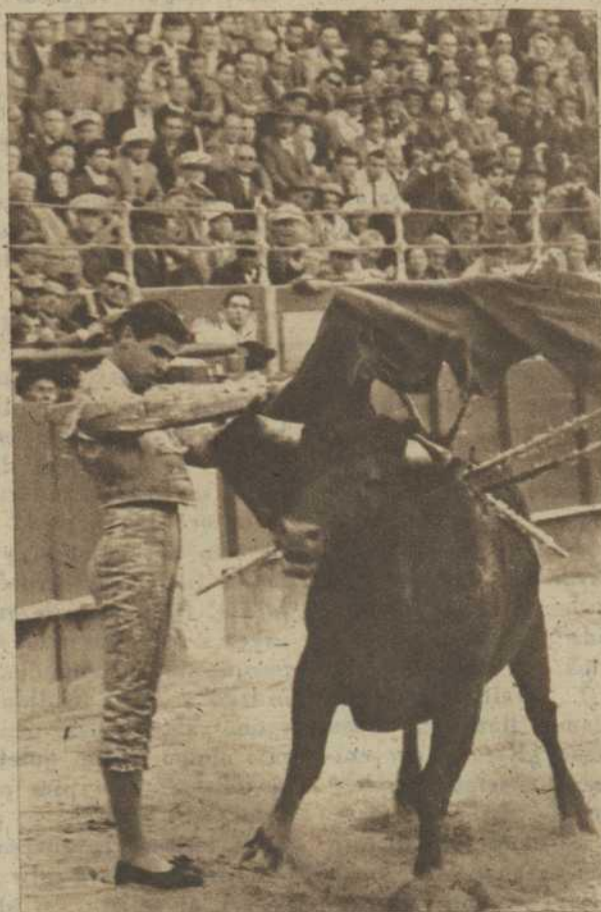
MALAGA.—Celebróse, al fin, después de tres suspensiones, la novillada de nuestras fiestas invernales, sustituyendo Pepe Ortiz a «Limeño», y el aditamento de un novillo de rejonés para don Antonio Moreda, completando la combinación Zabalza y el malagueño Antonio Medina.

Lució el sol, pero hizo mucho viento, y ello, como siempre, dificultó el lucimiento de los toreros, que tropezaron también con un ganado —de don Arturo Pérez— que, aun cuando no ofreció dificultades, tampoco fué de los que esperan los toreritos para sus faenas espectaculares.

El del rejoneador fué completamente manso, por lo que el señor Moreda sólo pudo demostrar sus buenas cualidades de caballista.

Las seis faenas de muleta fueron largas a causa del viento y también de la insistencia voluntariosa de los tres matadores para lograr el triunfo, sin comprender que más bien aburrían al público, que, pese a lo cual, estuvo verdaderamente amable y generoso con ellos. Muy especialmente con Zabalza, el forastero de la tarde, que debutaba. Es verdad que éste estuvo toda la tarde bullidor y valiente, pero nos parece exagerada la vuelta al ruedo en su primero después de recibir un aviso, y lo mismo la oreja del último después de una faena larga, aunque con media docena de pases temerarios, que terminó de media atravesada y un descabello al primer intento.

Pepe Ortiz tuvo una tarde gris, aburrido, sin



El malagueño Antonio Medina en un pase ayudado por alto (Fotos Arenas)

duda, por el viento, que en sus dos novillos fué de los que hacen el toreo imposible. Banderilleó bien, como en él es costumbre, al que abrió plaza, y en sus faenas intercaló algunos muletazos excelentes.

Antonio Medina cortó la oreja del último, luego de unas dudas presidenciales. Pero en su primero se le aplaudió poco —menos que se había aplaudido a Zabalza después de pinchar mucho y de recibir un aviso presidencial, como ya se ha dicho— porque con la espada no había tenido suerte. No se tuvo en cuenta, por lo visto, que lo mismo con el capote que con la muleta el malagueño había hecho lo mejor, lo más torero y lo más puro que se había visto hasta aquel momento. Bueno, hasta aquel momento y en toda la corrida, porque si es verdad que los muletazos de Zabalza fueron emocionantes, los de Medina, en sus dos novillos, acreditaron la calidad del torero y justificaron las esperanzas que en él tienen puestas los malagueños. Al último lo mató de estocada y descabello.

En resumen, una novillada aburrida, cuya única novedad estuvo en que presenciáramos también la inauguración de la temporada nocturna. Porque los dos últimos novillos fueron lidiados con luz artificial.



¡Y aún era mejor «GUERRITA»!

VAYA de antemano una afirmación: yo no entro en la polémica —que sigue planteada— entre los de «hoy se torea peor que nunca» y los de «al cuerno el pasado». Por encima de añoranzas de unos y desprecios de otros, existe la realidad del día en que vivimos. El toro de hoy —el toro de hoy— son las realidades sobre las que tiene que operar la sana crítica para encauzar el rumbo de la Fiesta. Pero esto no quiere decir que la ortodoxia del ayer —más imperfecta, pero más varia; más tosca, pero más vital— no pueda darnos lecciones gráficas de aquellas, muchas, cosas a que ha renunciado la afición moderna... ¿Por falta de documentación?, ¿por exceso de prisa?, ¿por el espejismo fugaz de «la faena de muleta»? ¿porque hay que dar orejas «como sea»? Es tan difícil hallar los orígenes en los olvidos colectivos...

Aquí, en esta foto castiza y fascinante de la Plaza de la Maestranza, estamos ante una cosa tan simple como es la preparación para el tercio de banderillas. Foto estática. Inmóvil el toro. Quietos los toreros. Y, sin embargo, la emoción surge de la majeza y el garbo de los dos lidiadores, de la graciosa planta con que pisan la arena, del cuajo y hechuras del toro que se les enfrenta, de la angustiosa es-

pera —hoy diríamos, con toda la cursilería del mundo, «suspense»— que se presiente, que vibra en el pletórico tendido. ¡Son nada menos que José y Rafael banderilleando un toro!

«Los "Gallos" y el "pavo"» —título de fábula infantil— llamaríamos a la viñeta. Título de fábula para una escena fabulosa. Sólo con ver la actitud ágil de los matadores, el terreno en que citan, la firmeza chulona al dar cobs al toro, se huele en ello el perfume del arte. Un arte —¡pobre tercio de expediente, de papeleo, y casi perdido!— que no consiste en clavar, como sea, los palos y salir corriendo; un arte que, para los matadores, empieza en el «dejarse ver»; sigue en la manera de abrir los brazos, como para invocar al sol y abrazar el aire; se completa al cuadrar y clavar en el embroque y se perfecciona en la salida airosa y gentil, pausada y gachona.

¿Cuál de los dos hermanos clavará primero? ¿«Gallito», que, angélico y gitano, llama al buen mozo de Salas? ¿Rafael, prevenido para cortar al cuarteo la embestida del «barbas»? La gente cruje de gusto en el tendido. El toro —¡qué cosa más grande es un toro, Dios mío!— está poniendo a prueba su reflexivo sentido cinquiño para elegir la embestida. ¿A cuál

de los dos? Y ¡qué más da!... José y Rafael saben torear a cuerpo limpio, sin engaño; saben correr, cuarteo, sesgar, regatear, quebrar al toro... Es decir, las suertes básicas del toreo campero que hoy brillan por su ausencia en los ruedos y en la preparación de los toreros. Y si no, ¿cuántos matadores y novillos de hoy se sienten atraídos por la tiente de machos para sementales en la que está vedado el engaño y hay que hacer el toreo con el cuerpo, a palo seco, corriendo y quebrando en el lugar exacto, en el momento preciso?

Pero hoy no quiero andar con reproches, sino encandilarme en la belleza de la estampa sevillana. Al fondo —con perdón de los turistas—, un caballo muerto. ¡Muerto, sí señor! ¿Qué pasa? ¿Es mejor llevarlo al matadero y despacharlo en filetes de cordobán? ¡Pamplinas! Al que no le guste, que se vaya, y así estaremos más anchos, porque hoy tenemos un llenazo de órdago y en el tendido hace calor y uno cabe a duras penas. ¡Tú verás, amigo, cómo quiebra Joselito al toro si tiene pies para embestirlo! Y si el bicho se pone tonto, ya le buscará la querencia del caballo muerto para salir de tablas y parear al sesgo..., o al relance a toro corrido..., o a las cien maneras que dictan la chispa y el salero

para clavar con sombra y salir gitaneando.

Aficionado de hoy, harto de tandas de pases en redondo, de existencialismo taurino, de toreo por las afueras y en el cine... ¿A que te gustaría que la estampa se animase; tomase color y vida? ¿Verdad que tendrías «algo» que contar de la corrida, algo original y nuevo y creador? ¿Algo dotado de la más sugestiva, airosa y singular belleza?... Algo que animase tu tertulia y la hiciese vivir impaciente hasta el cercano día de toros. Algo que te impulsase a tomar el tren porque tu torero esaba anunciado a muchos kilómetros de tu pueblo, y no era cosa de perderse el plan.

El "Gallo" y "Gallito" ante un toro de Salas. Sevilla, 30 de septiembre de 1912. Es todo lo que dice el pie de la foto. Lo bastante para que reviva toda una época y el aficionado de hoy comprenda las razones del aficionado de antaño. Maravilla sevillana con los rehiletes...

¡Y dicen los viejos que aún era mejor «Guerritas»!

DON ANTONIO

(Foto del archivo de don José María del Rey, por gentileza del mismo.)

TELON

DE FONDO

AL

CARNAVAL

TAURINO

¡Corre, muchacha, que viene el toro!

SOL y sombra de Ciudad Rodrigo en Carnaval. El único Carnaval taurino del mundo y nunca bastante elogiado en su pintoresca y valerosa variedad. Ocasión admirable de vida y juvenil buen humor, a la que sólo falta un poco de «mise en scène» para ser famoso por las afueras; como son la carrera del palio en Siena, los desafíos de góndolas en Venecia, las fallas en Valencia, la feria de Sevilla, las regatas Oxford-Cambridge o el Derby en Inglaterra, la Pasión en Oberammergau o las batallas de flores en Niza.

Los alicientes de Ciudad Rodrigo en estas fechas son únicos. No falta el brío juvenil de chicas y muchachos que corren ante los astados del encierro, ni el público activo y participante en la brillantez taurina de los festejos; salen los «farinatos», llenos de fachenda, a quebrar el toro a cuerpo limpio y exigen a la Providencia que ande lista al quite; pero Ella lo hace con mucho gusto, porque el susto sin sangre provoca la risa y éstas son fechas para reír... Y está la ciudad —bella y señorial— como fondo, con mujeres preciosas, entre las que abundan las de cabellos rubios y ojos claros, parianchines y reidores. Y están la corrida, la música, la Primavera, el deseo de vivir...

Es únicamente un detalle de indumentaria, una cabalgata de la historia del toreo —desde el alanceamiento medieval a caballo hasta el rodeo de los vaqueros hispanoamericanos, pasando por Goya y los modernos— el que plantearía los carnavales de Ciudad Rodrigo en un plano internacional y turístico digno de atención, por su originalidad, a un lado y otro del charco.

Imaginación les sobra a los organizadores de los tradicionales festejos, y el lograr un verdadero Carnaval taurino —no harían falta los antifaces, porque al toro hay que verlo cara a cara— sería el logro de una fecha más que sumar a tantas otras que pregonan el dramáticamente alegre sentido de la vida en España.

D. A.



Jesús Sánchez Arjona, ganadero de prestigio y alegre partícipe en las fiestas (Fotos Prieto)



¡Y luego dicen que si uno se asusta!

¡Bien, «farinato», así se hace el quitebro!





LOS TOROS en la prosa castellana

NUESTRO propósito no es otro que el de estudiar y reproducir algunos trozos literarios escritos en prosa por nuestros ingenieros de los siglos XVI y XVII, principalmente. Los toros en la poesía ya fueron suficientemente estudiados por don José María de Cossío (1). Y todas las semanas, en las páginas de EL RUFIDO, don Rafael Montesinos analiza y transcribe la obra poética de nuestros vates. Con los trabajos de los señores Cossío y Montesinos y la aparición de un buen libro (2) queda casi agotado el tema de los toros en la literatura.

Que los toros han significado una realidad viva en nuestro cotidiano existir no se le oculta a nadie. Aunque es verdad —y verdad absoluta, no relativa— que antes y ahora las corridas no han entusiasmado, ni gustado siquiera, a todos los españoles. Siempre hubo quienes se mostraron detractores y quienes indiferentes a las bellezas de la fiesta nacional.

Parece propio de extranjeros desconocedores de España el creer que todos sus naturales tocamos la guitarra, bailamos y toreamos, cuando la realidad es que no pocos detestan esas manifestaciones de arte popular. Traigo a los puntos de la pluma lo andaluz, por cuanto, para muchos, no existen corridas sin su aditamento andalucista. Esta adscripción a las corridas de las cosas de Andalucía se forjó a principios del siglo XVIII, cuando la fiesta se hizo plebeya. Anteriormente, las funciones taurinas —ni en su origen ni en su evolución— nada tuvieron de andaluzas, ni poseyeron pincelada alguna de andalucismo. Las fiestas de toros fueron eminentemente españolas, en regiones como Navarra, Vizcaya, Aragón, Castilla, Valencia, León y Extremadura, donde con más frecuencia se daban corridas.

Pese a tirios y troyanos, en todas las clases sociales españolas las funciones de toros ocuparon siempre, a la hora de divertirse, un lugar de preferencia, posponiendo —aunque fuera en menoscabo de muy trascendentales asuntos— obligaciones y compromisos de toda índole.

A modo de repaso de asignatura, haré una recapitulación, trayendo al artículo periodístico algunas citas literarias que ratifican aquella realidad de nuestra existencia a que me referí. No me propongo abarcar de una ojeada el panorama literario español desde el Romancero, por ejemplo, hasta hoy, sino limitarme a unas cuantas obras y autores de tiempos idos, cuando el toreo caballeresco aún

no había desaparecido de nuestros costos. Sin afán, pues, de recopilación antológica; pero tratando de demostrar en esos pocos trozos lo mucho que los toros han pesado en el recuerdo de privilegiadas mentes de otros siglos, comenzaré por un género netamente español: el de la novela picaresca.

La obra matriz de la novela picaresca es «Lazarillo de Tormes», de autor anónimo, aunque atribuida a Diego Hurtado de Mendoza. Esta novela deliciosa, de carácter narrativo, fué publicada en Burgos —edición príncipe— el año 1554.

Lázaro entró a servir a un ciego de mucho «saber y aviso». Refiere Lázaro: «Después de Dios, éste me dió la vida, y siendo ciego, me alumbró y adentró en la carrera de vivir.» La primera lección que el avisado y astuto ciego dió a Lázaro fué en el momento de emprender ambos la peregrinación en busca del diario sustento. «Salimos de Salamanca y, llegando a la puente, está a la entrada della un animal de piedra, que casi tiene forma de toro (3), y el ciego mandóme que llegase cerca del animal, e puesto allí, me dijo: «Lázaro, llega el oído a este toro e oírás un gran ruido dentro dél.» Yo simplemente llegué, creyendo ser así. Y como sintió que tenía la cabeza par de la piedra, afirmó recio la mano, y dióme una gran calabazada en el diablo del toro, que más de tres días me duró el dolor la cornada, y díjome: «Necio, aprende: que el mozo del ciego un punto ha de saber más que el diablo.»

La última vez que vemos cita taurina en tan ingeniosa obra es en la postrera aventura de Lázaro con el ciego, cuando, harto de hambre, determina dejarle para siempre. Se trata de una comparación, de que está llena nuestra literatura en este aspecto taurino.

«Ponme bien derecho y salta tú el arroyo.» (Dijo el ciego.) Yo le puse bien derecho enfrente del pilar y doy un salto e póngome detrás del poste, como quien espera tope de toro, e díjele: «Sus! Saltá todo lo que podás, porque déis deste cabo del agua.»

Compláceme reproducir también algunas citas taurinas contenidas en «Vida del escudero Marcos de Obregón», del mismo género, de la que el autor, el insuperable prosista, exquisito poeta y notable músico rondeño Vicente Espinel (1550-1624). Dado el carácter inquieto y aventurero de Espinel, no es de extrañar que la novela que nos ocupa tenga aspecto autobiográfico, siendo muchas de las aventuras narradas vividas por el autor. Se nota que Espinel tenía muy presentes las corridas, por cuanto al través de su «Marcos de Obregón» se ven los toros varias veces citados.

En la relación I, descanso VIII, relata un episodio que tiene, en cierto modo, carácter taurino:

«Toda esta plática o conversación pasó estando este hidalgo y yo echados de pechos... re el guardalado de la puente segoviana, mirando hacia la Casa de Campo, por donde vimos asomar un buen atajo de vacas que nos interrumpió la conversación. Venía por la puente delante una mula con dos cueros de vino de San Martín, y un negro atajado en medio de ellos, y aunque venía un poco apriesa delante de los bueyes, con el impetu que venían, por la priesa que los vaqueros le dieron, cogieron a la mula en medio al tiempo que llegaron a emparejar con mi negro hidalgo; la mula era maliciosa, y como se vió cercada de cuernos, comenzó a tirar puñadas y coces, de manera que arrojó al negro y a los dos cueros encima de un novillejo harto alegre, y que comenzando a usar de sus armas, arrojó él un cuero por la puerta del río, en medio de muchas lavanderas. El hidalgo, por librar al negro y defenderse a sí, puso mano a su espada, y afirmándose contra el novillo, le tiró una estocada uñas abajo, con que hizo al otro cuero dos claraboyas que alegraron harto a la gente lacayuna; pero no fué tan de balde, que no le trujese por delante, asido por las cuchilladas de las calzas, que de puro manidas, no pudiendo resistir la violencia de los cuernos, se rindieron, y él quedó arrimado al guardalado de la puente, con algunos chichoncillos en la cabeza, diciendo: «Si trujera las nuevas, buen lance había hecho.»

Algunas citas taurinas como la del descanso X... fui moviendo los pies como toro desjarretado... la del descanso XVIII: «no hay toro suelto en el coso que tanto me haga huir como un palabrero de éstos...», ambas en la relación I; y «... fui a recibir al caído, que iba arrastrando con las manos como toro español, desjarretadas las piernas...» o «Maldiga Dios! a quien inventó el juego, a quien me enseñó a jugar. ¡Qué unas manos que saben derribar un toro no sepan hacer una suerte!», las dos en la relación III, descansos VII y XXIV, respectivamente, confirman que en el habla común y aun en el modo de expresarse los escritores en sus invenciones, era corrientísimo emplear comparaciones de tipo taurino.

FRANCISCO LOPEZ IZQUIERDO

(Dibujo de Antonio Casero.)

(1) «Los toros en la poesía castellana», José María de Cossío, 1931.

(2) «Los toros en la literatura contemporánea». Recopilación de Miguel de Salabert. Madrid, 1959.

(3) Se trata de un verraco ibérico de los muchos que existen en España.

Al margen de los RUEDOS

—... el chaval va muy bien, pero que muy bien. Se lo digo a usted porque sé que se alegrará de sus triunfos...

Hace varios años que escucho en boca de JOAQUIN RUBIO la eterna canción. Pero nada de palabrerías, sino confirmación de los hechos que, poco a poco, fueron convirtiendo en torero de cartel a LUIS SEGURA. El sobrino de Joaquín Rubio, que soñaba con glorias en los ruedos cuando no era más que botones en una tienda de bisutería de la calle del Duque de Alba. Su tío, que hace guardia buscando coches para los clientes del Palace —lo cual es, por cierto, un remunerador oficio—, le apoyó. Material y moralmente. Luis agradeció siempre los alientos de este hombre que abrió tantas veces las puertas a toreros famosos que se vestían en el popular hotel.

—Yo también tengo un sobrino torero...

Todos quieren ser toreros o todos se creen en posesión de la verdad, del mejor torero del mundo. Después vienen los desengaños. Que, en este caso concreto y felizmente, no llegarán jamás.

—El otro chico hace más que torear —me dijo el hombre de la brillante librea—. Ahora está en casa de ANTONIO DE LA COVA, en Sevilla. Hace de mozo de comedor... el caso es que le den oportunidades para torear.

Al chico ahora le va perfectamente. Y Joaquín sueña ya con el triunfo del otro sobrinito, del novillero PEPE SEGURA, que también camina con paso firme.

—Pero lo que más me alegra del chico es que es un buen hijo. ¡Si lo viese usted!

ENTRE EL SI Y EL NO

Noticias directas de PEPE LUIS VAZQUEZ. ¿Toreará esta temporada? Se debate entre el «sí» y el «no». El «sí» lo da porque se resiste a permanecer al margen del cotarro. El «no» porque la cosa no está clara. Prefiere permanecer a la expectativa. Y reaparecer la temporada siguiente. Para despedirse, definitivamente, como torero de todo el público español.

En cuanto a JAVIER GUARDIOLA, parece ser que el «sí» se impone. De momento torea un festival junto a los Vázquez y a Segura. Después se piensa en organizar una corrida benéfica con señoritos toreros: el citado Guardiola, JUAN DE DIOS PAREJA OBREGON, ALVARO DOMECA (hijo) y FERMIN BOHORQUEZ (junior)...

LOS SOBRINOS, TOREROS, DEL HOMBRE DEL PALACE. ENTRE EL SI Y EL NO: PEPE LUIS Y GUARDIOLA. — LOS PORTUGUESES, ENTUSIASMADOS

LA BODA DE LOS CHICOS

Se casa el 21 de este mes SALVADOR GUARDIOLA, caballero de la Orden de Malta, abogado, caballero rejoneador. Ante el altar de la sevillana Virgen de los Reyes dirá adiós a la libertad de los solteros. Después de la boda y el viaje de luna de miel volverá a torear.

—Reaparezco el 17 de abril, en Córdoba. ¿Quién ha pensado en que me retire? ¿Encima de casarme! ¿Has visto a alguien que se suicide y que encima se dé el tiro de gracia?

También le gustaría torear en Madrid. Pero puedo adelantarles que los carteles de la Feria de San Isidro no se cerrarán hasta que se vea cómo evolucionan algunos toreros en ferias próximas. Y hasta la vuelta de ORDÓÑEZ y DOMINGUIN, que puede ser «plato fuerte» de los festejos taurinos madrileños.

VUELTA... AL HERMANO

Son las cosas que pasan. Y el alcalde honorario de la sevillana Puerta de la Carne, el bueno de ANTONIO VAZQUEZ, había dicho hasta luego a su hermano y jefe MANOLO VAZQUEZ. Y se fué con el malogrado CHICUELO II. Ahora se ha hecho de nuevo el armisticio, y Antonio vestirá de luces en la cuadrilla de su hermano. Que era lo lógico, naturalmente.

VUELTA... DE ESTORIL

Regreso de los carnavales de Estoril. No estaba allí MANOLO DOS SANTOS. Pero sí su presencia.

—¿Cree usted que gustará en España su vuelta?

—¿Tiene de nuevo el lugar que ocupó antes?

A la sombra de las reparaciones, Dos Santos ha decidido volver. Hace bien, porque buen cartel dejó. Los portugueses están orgullosos de sus representantes, embajadores vestidos de luces. JOSE JULIO les trae a bien traer. Ahora el reaparecido. En



Muchas tardes esperó, a la puerta del gran hotel, para saber los resultados de las corridas toreadas por su sobrino. Allí mismo le llegaron telegramas. A la puerta le llevan fotografías y periódicos. Hoy Joaquín ya puede sonreír satisfecho. Porque el chico resultó. Ahí está la prueba... (Fotos César y Cuevas)

plena euforia, una alta personalidad portuguesa me aseguraba.

—Hay un grupo que pedirá que puedan matarse los toros en Portugal. Va a ser la única forma de disfrutar, de verdad, de nuestros toreros y de los de ustedes.

Por los españoles que no quede. Y que los portugueses, tan amantes de la Fiesta, lo vean, caramba.

ASI EMPEZARON

Los fumadores empiezan, muy de niños, pidiéndole tabaco a un amigo mayor o sustrayéndolo de la paterna petaca. Lo mismo ocurre con los futbolistas: si no fuese por la providencial media materna, rellena de trapos y papeles, no habría LUISITO SUAREZ posible. ¿Por qué iban a ser menos los toreros? Ellos no se pueden llevar de excursión a un becerrito. Pero no hay mal torero con buen amigo. Y el amigo tímido, el que se conforma con ayudar al que cree superior, es el que sirve para los entrenamientos de los chicos.

Una chaqueta sirve. Y si hay un viejo capote o una muleta en mal uso, mejor que mejor. El «toro» lo llevan puesto. En la calle, en las placillas vacías, aún puede contemplarse el espectáculo de los niños jugando al toro. Pingan, cogidas y

todo. Son la esperanza para que no languidezca la Fiesta Nacional. Por cierto que, insistimos, de cara a esta temporada. ¿Se han olvidado los empresarios del proyecto de rebajar las entradas, en sus enormes precios, para los niños? Si no lo hacen así, lo que es pan de hoy será hambre del mañana. Más vale prevenir, creando afición de «dentros», que luego curar, cerrando plazas de toros.

ASI SE PREPARAN

Las aceras de Alcalá, esquinas de Peligros y de las Cuatro Calles, la zona taurina, debiera tener unos letreros indicadores como los que en las carreteras nos señalan «escuelas». Debieran decir: «Atención, taurinos». Son un mundo simpático con un común denominador: los proyectos. Bien regados por las cañas de cerveza, que corren que da gusto. Todos esperan contratar o ser contratados. Todo se vende en la vida si hay un buen postor. Los «adentros» se le deben alegrar al invidente ex picador «Melones», que por allí tiene su quiosco para vender «dos iguales».

Otros hacen tertulia. Y entre los tertulianos está SANTIAGO BERNABEU. Sí, el del fútbol, el del Real Madrid. Al que creo le gustan más los toros que el fútbol. Pero como no hay grandes clubs taurinos que presidir...

Y pululando, para ser carnaza en los comentarios, los toreros que esperan ser. Y los que son. Y los que se creen los elogios que se autofabricaron porque los ven escritos. Es que, en este mundillo simpático, todo es posible.

SIMULTANEO

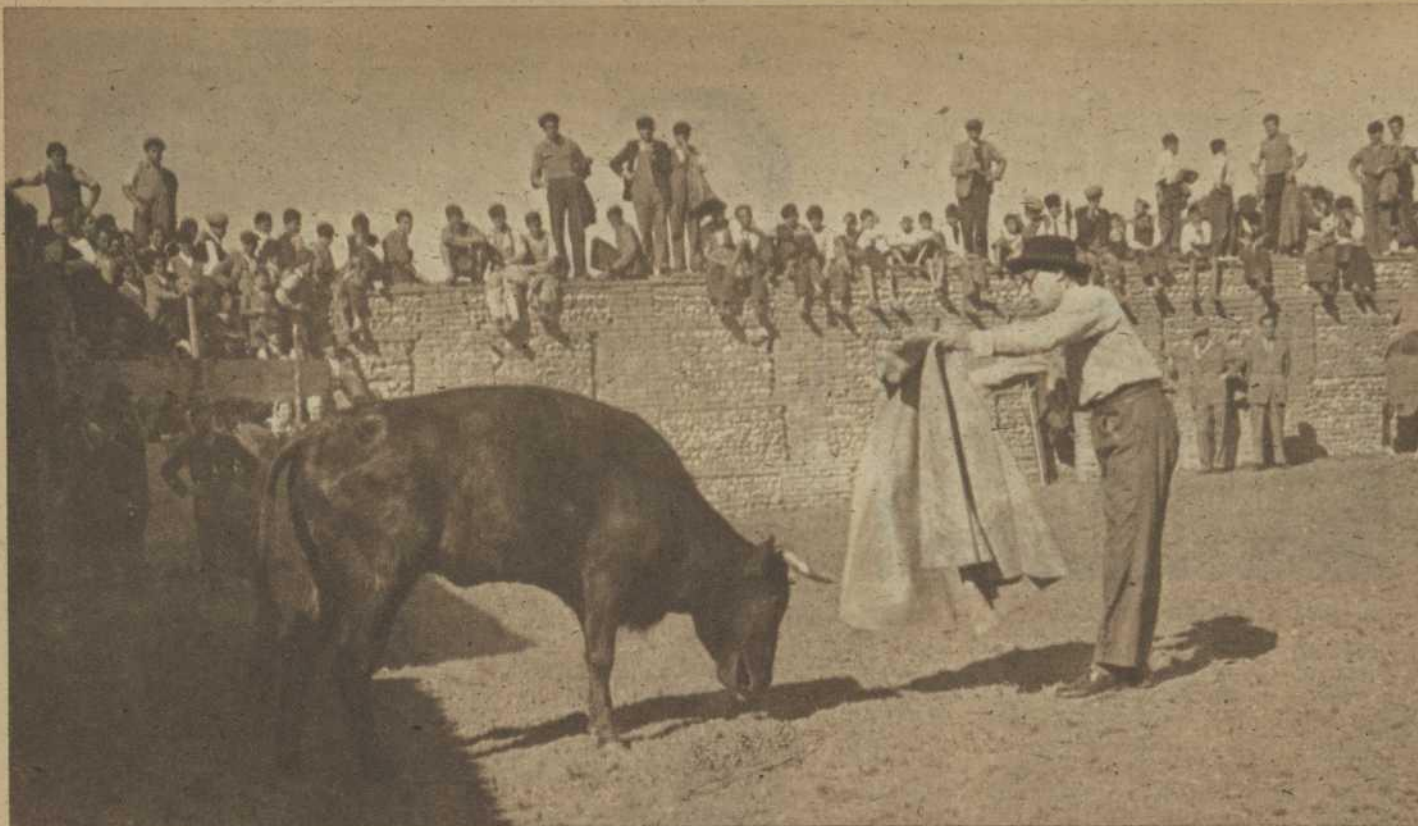
Brindo una idea. Se puso en práctica en algunos lugares; pero sólo para los toreros de la «casa». Según hay bares con marcador de los resultados de los partidos, pido el semisimultáneo para los toros. Sería un beneficio para bares y aficionados. Una información verídica cada domingo y de todas las plazas: Orejas, avisos, cogidas (que sean las menos posibles, hombre), salidas en hombros, protestas... ¿Hace la idea? Esas grandes firmas que regalan tableros para «pintar» los resultados futbolísticos, podrían intentarlo en lo que a corridas se refiere.

ANTONIO D. OLANO

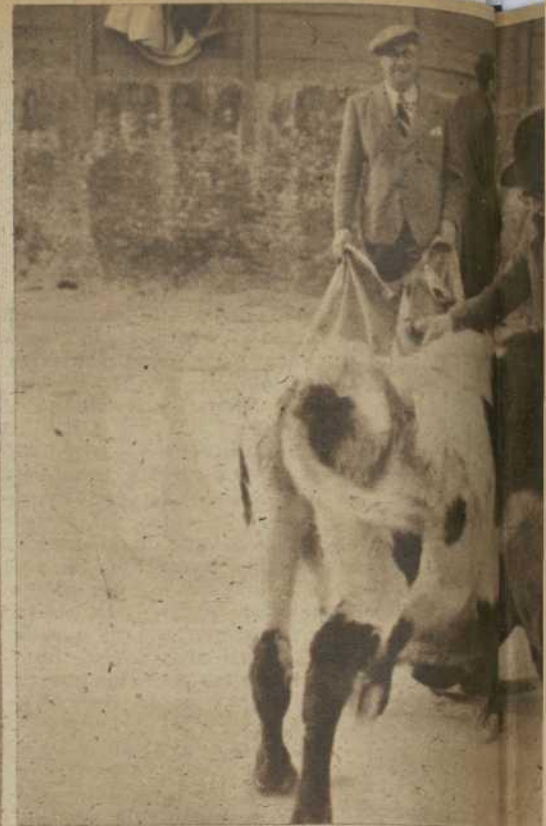


Pues... parece que «sí». La prueba la tienen en la fotografía: Los Guardiola torearán «al alimón» con un amigo, empresario taurino y teatral francés.

¡Eh, torito, torero... eh...! Los niños juegan al toro. Los niños serán toreros. Estos niños que aprenden espontáneamente, en la calle, precisan de buenos profesores que orienten su vocación.



En La Compañía, Alfredo Marquerie, ante la expectación del nutrido público que presenciaba la fiesta, se arriesga y salta al ruedo para entredárselas con la vaquilla coja que nadie se atrevía a torear



«Me cogió por ceñirme demasiado, como se ve en el primer momento que tuvo como desenlace el salto con acierto, como se demuestra en la siguiente fotografía»

ESPONTANEOS DE CATEGORIA Y CON SOLERA

Alfredo Marquerie

ALFREDO Marquerie, como se demuestra por el testimonio gráfico que ilustra el reportaje, es el auténtico «espontáneo». Vedle. No se ha preocupado de proveerse del atuendo campero que lucen hasta los invitados a palco en los tentaderos. Ahí está. Parece que ha saltado de su butaca de crítico teatral. Como estaba, con sombrero, gabán, corbata y gafas. No importa. Lo que importa en estos casos es tener decisión, impulso, arrojo. Y Marquerie, con la misma improvisación que dicta una crónica al taquígrafo de turno, compone en la arena la mejor estampa del «espontáneo».

—¿Cuándo te pusiste por primera vez delante de una fiera, Alfredo?

—Hace muchos años, en la dehesa de Baeza, de Segovia. Luego he toreado en distintas ocasiones en la placita de la Ciudad Lineal, en la Compañía y en algún festival.

—¿Cuándo lo viste más difícil?

—Hombre, cuando la cogida. Yo en el suelo, creí que me iba a recoger y me defendía con los pies. Menos mal que acudieron presurosos al quite «K-Hito», su hijo y Vega y me salvaron la vida.

«Para ser torero hace falta garbo, gracia y apostura. Y luego todo lo demás. Y yo no tengo ni eso ni todo lo demás»

«En teoría es facilísimo torear; pero en la práctica, imposible»

—¿Dónde fué eso?

—En casa de los Domingüinos. La vaquilla era coja, y nadie se atrevía a salir; entonces, ante el estupor de todos, tomé un capote y me enfrenté con el peligro.

—¿Y por qué te cogió?

—Por ceñirme demasiado, como se demuestra en esa fotografía, donde me he echado a la vaquilla encima.

—¿Fué ese el único percance que sufriste como «espontáneo»?

—No. En un festival en las Ventas salí de peón de confianza de Neville, y en un momento en que el matador dudaba, le dije: «Maes-

tro, ¿quiere que le dé una vuelta?... Y me atrapó por la pierna. Cuando llegué a casa me vi unos moratones espantosos.

—¿Es difícil torear?

—En teoría, estupendo, facilísimo; pero en la práctica, imposible.

—¿En qué terreno te sientes más a gusto?

—En el tendido.

—¿Y más a disgusto?

—Cuando la vaquilla coja. Y lo que más me dolió es que, después de todo, me quitaran méritos.

—¿Qué crítica harías de Marquerie torero?

—Que no le ha llamado Dios por ese camino.

—En tus críticas, razonas más.

—Razono. Para ser torero hace falta garbo, gracia y apostura. Y luego todo lo demás.

—¿Y tú qué tienes?

—Ni eso ni todo lo demás.

—¿Qué es todo lo demás?

—Valor, intuición, experiencia y lo que un topógrafo llamaría «medición de terrenos».

—¿Quién te desengañó?

—Alfredo Marquerie, que no en balde es crítico.

—¿Le dijiste la verdad?



«Hasta Manolete y desde Manolete. Por una razón: el paso adelante que inició Belmonte, él lo dió»



Ahí está Marquerie defendiéndose con los pies, temeroso de que el becerro le recoja del suelo. Al quite, «K-Hito», a la izquierda, su hijo Ricardito, con guayabera blanca, y Vega en primer término, a la derecha

«... como se ve en esta foto.» Así explica Marquerie el revoleón que la cámara captó tras la siguiente prueba gráfica

—Sí, porque mi vanidad se sintió herida.

—¿Tú mejor cualidad taurina?

—La afición... desde el tendido.

—¿Entiendes?

—Como todos los españoles, «más que nadie».

—¿Crees que tus críticas taurinas habrían alcanzado la misma resonancia que tus críticas de teatro?

—Más o menos he hecho crónica de toros en distintas publicaciones y no he conseguido ninguna nominación. Y antes ya había escrito una novela que titulé «El torero y su sombra». Y no ha pasado nada.

—Desde tu punto de vista de poeta, ¿cómo ves los toros?

—Creo que es uno de los temas de más inspiración de España. Por eso no sólo creo que no está agotado, sino que no está empezado. La fiesta brava es un surtidor permanente, un hontanar de metáforas.

—¿Qué torero te inspiró más?

—«Manolete», aunque sea un tópico decirlo.

—Dedica un recuerdo a «Manolete».

—A mí me parece el torero más recio, más artista, más original y más filosófico. No es suficiente escribir versos, artículos, ensayos, discursos en loor al cordobés, porque alrededor de su personalidad hay una sugestión tan enorme de cosas que nunca se agotaría el tema. Y nadie se atreverá a desmentirme esta afirmación: Hasta «Manolete» y desde «Manolete». Por una razón: el paso adelante que insinuó Belmonte, él lo dió. Porque Ortega es otra cosa, y Marcial, que también tienen importancia en el torero.

—Alfredo, si tú, como «espontáneo», habrías necesitado en un momento un consejo, ¿a qué torero se lo hubieras pedido?

—A Antonio Márquez, por varias razones. La primera, porque es el torero que, a mi juicio, tiene más conocimiento del público, cosa esencial, y, segundo, porque, a pesar de los años, está puesto, como demostró en el festival a beneficio de Vicente Pastor, a pesar de haber estado tanto tiempo sin torear.

—¿Y a qué torero te hubieras atrevido a aconsejar desde el tendido?

—A «Chamaco». Le hubiera dicho que el torero no es el cine mudo de cámara acelerada.

—¿Qué tal espectador eres?

—Tremendo. Siempre tengo que llevar puro para masticarlo; me



Alfredo Marquerie contempla una estupenda escultura taurina, obra de su mujer, una artista de prestigio internacional (Fotos Hermes, hijo)

pongo muy nervioso porque creo entender, y veo cuándo un torero arriesga y se empeña en torear por el lado malo. Sufro mucho. Para mí los toros son un placer, pero también un tormento. Y, desde luego, sigo siendo amigo del toro, el animal pictórico y plástico más bonito desde que aparece por la puerta del chiquero hasta que se derrumba esa montaña negra en una pirueta bella y escalofriante.

—¿En qué corrida te comiste el puro antes?

—En la despedida de Marcial pasé el peor rato de mi vida de aficionado.

—¿Por qué, si triunfó rotundamente?

—Porque quiero mucho a Marcial y se la jugó. Yo mientras lo estaba pasando fatal. El se comió el cuerno del toro, y yo me comí el puro.

Marquerie, como si estuviera en su localidad de la Monumental aquella tarde que se fué para siem-

pre Marcial, se ha puesto nervioso, y, como ahora no fuma, lo paga con la boquilla. De pronto se queda fijo en un punto y dicta:

—La historia del torero tiene una especie de gráfico como la curva de la fiebre, ahí vemos las figuras señeras que han prestigiado la fiesta. El torero no es una técnica, no es una industria. Por eso los genios siempre tienen algo que decir, como en la pintura y en la música.

—¿Qué podría conmover a las multitudes actuales?

—La aparición de otro «fenómeno» semejante a «Manolete». Ha habido últimamente algún seudofenómeno, pero, ¿qué ha pasado? Que ha durado una temporada, porque se desinfló el globo. Y yo tengo la convicción de que pronto o tarde surgirá otro genio. La Historia nos lo dice.

—A ver por dónde sale...

SANTIAGO CORDOBA



«Más o menos, he hecho crónica de toros en distintas publicaciones y no he conseguido ninguna nominación»

LA NOBLE RIVALIDAD TORERA



«El Gordito»



«El Tato»



«Frasuelo»



«Lagartijo»

apasionados y al amor propio de las competencias.

Unos años más tarde surgen las grandes figuras de Jerónimo José Cándido y Francisco Herrera, «Curro Guillén», que ilustran los anales taurinos con sus personales aportaciones de gracia y gallardía frente a los toros. Cándido significa un notable avatar de la llamada escuela rondeña, en tanto que «Curro Guillén» vigoriza con su arte arrojado la flámula sevillana.

Aparecen después Juan Luis, «el Sombrero»; Juan Jiménez, «el Morenillo», y Juan León, «Leoncillo» —los tres Juanes—, discípulos de Francisco Herrera, y, como los anteriores, compiten en las Plazas españolas, granando cada uno de ellos su gesto peculiar.

Como se ve, desde los más lejanos tiempos las competencias son el gran impulso ininterrumpido de la Fiesta. Mantienen el tondo de emulación —noble emulación, como hemos dicho— que el espectáculo requiere para que su numen no decaiga, para que la pericia, el coraje, la propia estimación de los lidiadores florezcan y se renueven cada día. Así, el arte taurino ha ido templándose, depurándose, hasta hacer norma de la filigrana, belleza emotiva del riesgo, ansiedad graciosa del peligro, garbo y juego, en fin, de la varonil lucha. (Aunque no debe olvidarse que todo esto puede llevar —caer— en el amaneramiento.)

Nunca debe entrañar las competencias otra idea que la de elevar los sentimientos taurófilos del aficionado, para que éste, a la vista del afán por superarse, privativo de los buenos toreros, sienta ese acicate que robustece, que vigoriza la afición, piedra de toque y angular de la Fiesta. Ejemplo de forma a este respecto fué la rivalidad entre el «Gordito» y el «Tato».

Hubo un par de toreros que expresó cumplidamente este contraste animoso y animador de las competencias, este mutuo intercambio emulador. Nos referimos a Salvador Sánchez, «Frasuelo», y a Rafael Molina, «Lagartijo». Ambos marcaron una huella de personalidad —no de personalismo— en la lidia de reses bravas. Cada uno con sus cualidades —inconfundibles, magnificas, de nervio y raza— coinciden de manera maravillosa en una suma de afirmaciones que realzan y maduran la juventud del toreo.

Podemos citar más nombres. Sin pasión, con justicia y equidad notorias, pues unos y otros supieron competir, siendo todos de distinta enjundia.

Excepcionalmente, ejemplaricemos con cuatro figuras notables, que compitieron sin confundirse, y eso que el fuerte de dos de ellas era la «hora de la verdad». Dos señores espadas: Rafael González, «Machaquito», y Vicente Pastor. Ya lo hemos dicho: dos señores.

Cada uno —también— en lo suyo, aunque lo suyo fuera lo mismo. ¿Qué aficionado que rebasa un poco el medio siglo de su edad no recuerda la estampa pequeña y corajuda de «Machaquito» —el buen compañero de Ricardo Torres, «Bombita»— y la grave y pausada de Vicente Pastor?

Aún vemos a éste, con su habitual seriedad, blanco el cabello, sencillo de porte, extender su largo paso a través de las calles madrileñas, revestido de esa inteligente modestia que siempre fué su característica, dentro y fuera de las Plazas, frente a los toros y en la vida de relación.

Y retrotrayéndonos a fechas más cercanas, a los tiempos de Joselito y Belmonte, vemos cómo se dibuja con altos trazos aquel paralelismo de la pareja sin pares, díptico definidor, paralelismo de vocación e individualidad de estilo, de escuela o —quizá fuera mejor decirlo así— de persona, de hombre. («El estilo es el hombre», dice el dicho.)

Deseo es de todo buen aficionado que la superación y emulación taurinas no decaigan, antes al contrario, se continúen, con esa continuidad que garantiza la hidalguía española, vena auténticamente popular del pueblo sano.

EN el afán de superación propia y ajena, en la noble rivalidad deportiva, en el querer y poder sentirse émulo leal de otro, alienta el resorte del verdadero artista, y, por tanto, del buen torero. Ningún incentivo mejor de la fiesta brava que el que se acusa en estas viriles actitudes dentro y fuera del ruedo. Ellas han mantenido —a través de casi doscientos años— ese fuego sagrado de la buena afición, ese color y calor del apasionamiento. Desde los días de «Costillares», Pedro Romero y «Pepe-Illo» hasta los que ahora cuentan y destacan en los índices del gran espectáculo hispano.

Pero no vamos a referirnos a estas polvaredas de actualidad, pues si ciertamente no carecen de interés, hállese tan cerca de nosotros, ofuscan con arena tan inmediata, que no necesitan memoria, por estar bien aireadas aún en la de todos.

Ya Pedro Romero, en su famosa correspondencia con don Antonio Moreno Bote, dada a conocer por el competentísimo Carmona y Millán —y ampliada después por nosotros en nuestra biografía del maestro de Ronda—, nos habla de jornadas en que hubo de medir su valor y destreza con aquellos dos espadas sevillanos, que inician con él la espléndida aurora del toreo moderno. El pueblo entonó por entonces versillos de sonanta que acentuaban el ardor de los

La nueva plaza de toros de

JAÉN

SEGUN PROYECTO APROBADO POR EL AYUNTAMIENTO, CONSTARA DE 9.367 LOCALIDADES

El diámetro del anillo queda reducido a 44 metros, de muro a muro, corriente en casi todas las plazas españolas, y en algunas, menos

Don Antonio María Sánchez, arquitecto municipal jefe del Ayuntamiento de Jaén y autor del proyecto de nueva Plaza de toros para la capital del Santo Reino, ha tenido la gentileza de contestar a las preguntas de nuestro cuestionario. He aquí sus interesantes manifestaciones —testificadas por los funcionarios adscritos a aquel departamento señores Llavero, Vilches y Romero—, con nuestros mejores deseos por que ello suponga pronto una auténtica realidad.

—¿En cuántos ejercicios o fases se construirá la nueva Plaza de toros?

—En el proyecto aprobado por el Ayuntamiento en su día, y que ahora la Comisión designada ha propuesto llevar a cabo, las obras se ejecutaban por medio de una contrata general, que habría de adjudicarse mediante subasta pública o concurso convocado por la Corporación en una sola fase; pero el acuerdo del pleno de 22 de febrero pasado estableció que estas obras se han de realizar en distintas fases, con los estudios y valoraciones correspondientes.

—¿Costo aproximado del proyecto?

—El presupuesto del proyecto, que con los informes favorables de la Comisión de Fomento, Obras y Urbanismo y Comisión Municipal Permanente, fué aprobado por el pleno del Ayuntamiento en el año de 1956, fijaba como ejecución material el valor de 3.859.560,73 pesetas, cuyo presupuesto se ha estimado ahora como cantidad inferior a lo que puede costar hoy, toda vez que ya han transcurrido varios años desde su aprobación. El nuevo rebasará, actualizando los precios, los cuatro millones de pesetas.

—¿Aforo total?

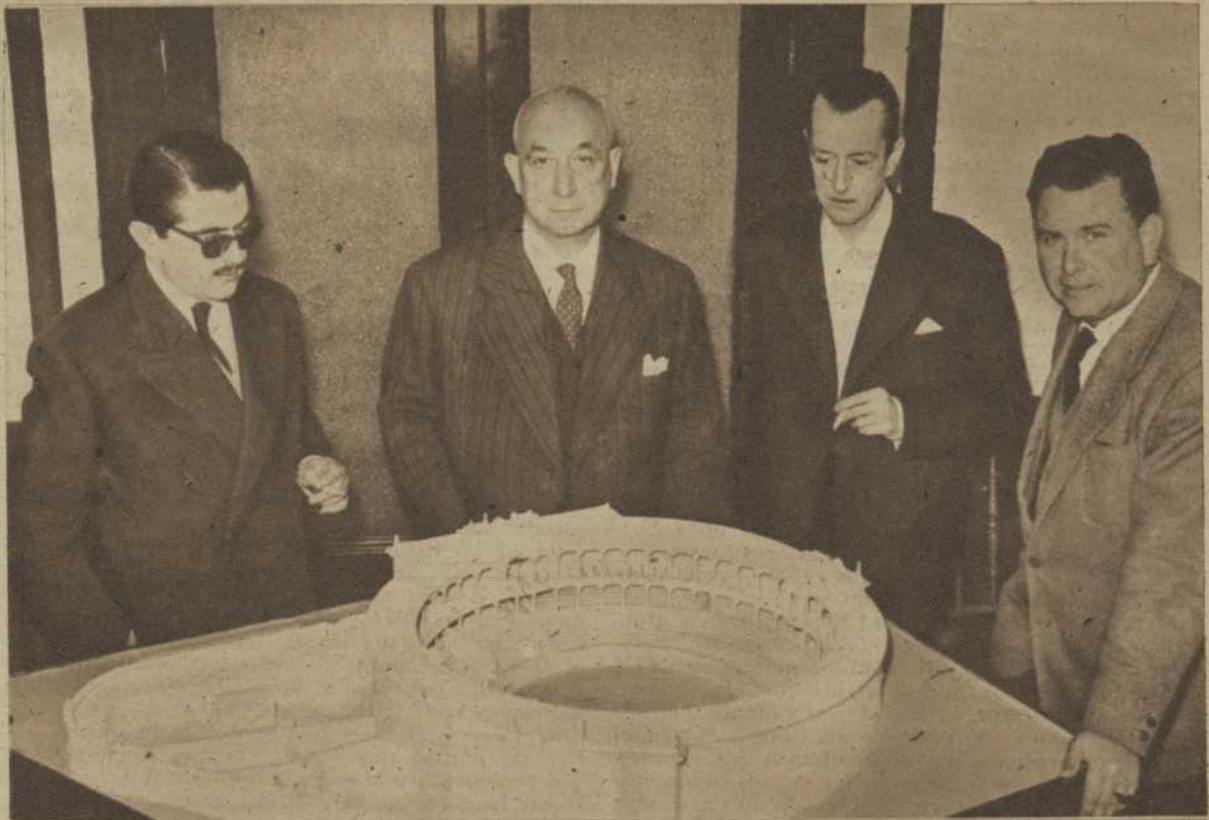
—El aforo del proyecto aprobado era de 10.367 localidades —nos responde—, a base de disponer la longitud de cada asiento de 40 cm.; pero se ha realizado después un estudio detallado para mejor comodidad de los espectadores, a base de 45 cm. de longitud, lo que nos da un aforo total de 9.367 localidades, que estimamos más que suficientes para Jaén, teniendo en cuenta que el derruido coso tenía mucho menos de la mitad y ello en un hacinamiento.

—¿...?

—Las localidades —sigue diciendo nuestro entrevistado— estarán sujetas a la disposición que se marca en el artículo 175 del Reglamento de Espectáculos Públicos en sus anchos y separaciones, disponiendo los pasos centrales o intermedios de un metro de ancho. Desde luego, dada la pendiente adoptada, aun cuando el lleno fuere completo, podrá atalayarse el redondeo en toda su extensión, reservándose la zona para los pies, con independencia de los asientos, con las medidas reglamentarias, y desapareciendo, en fin, la mala disposición de la derruida Plaza.

—¿Puede usted indicarme las divisiones de este aforo?

—Como hemos dicho, se establecen gradas reglamentarias de 45 cm. de altura, 40 cm. de fondo de asiento y 40 cm. para pasillo entre gradas, éstas en número de dieciséis, que estarán distribuidas de la siguiente manera: una de barrera o grada-tabloncillo, con pasillo entre ella y la siguiente de 0,60 cm. de ancho para poder circular perfectamente; cuatro gradas de tendido preferente y un pasillo, de un metro; cuatro gradas de tendido de 2.ª clase, con un pasillo de circulación, también de un metro, y siete gradas más de tendido de andanadas, todo lo cual nos da un aforo para este conjunto de unas 6.900 localidades. Todo esto es lo que se tiende a construir ahora, como primera fase, y puede estar construido pronto. Sobre estas gradas descritas se establecían andanadas de sombra y de sol y localidades de palcos en número suficiente, que nos daba el citado aforo de 9.367 localidades, cómodas y siempre con el ancho de fondo reglamentario de 40 cm.



El arquitecto del Ayuntamiento de Jaén, autor del proyecto de la nueva plaza de toros, y los señores Vilches y Llavero, éste perito aparejador del Municipio jienense, explican a nuestro colaborador las características que ha de tener el nuevo coso (Foto Ortega)

—¿Cuántos metros de diámetro tendrá el ruedo?

—Uno de los defectos fundamentales del viejo coso, indispensable de reforma, era el de su poca capacidad para las actuales necesidades de Jaén, ya que debemos recordar que se construyó hace más de cien años, cuando la capital tenía una población muchísimo más reducida. Para aumentar esta capacidad no quedaban nada más que dos soluciones: aumentar su superficie de planta hacia el exterior o hacia el interior. En el primero de los casos requería la construcción completa de nuevos muros de cierre del recinto, con nuevas cimentaciones, obra costosa y que llevaba consigo invadir los accesos exteriores, ocupar parte de las vías que a la Plaza conducen y, sobre todo, estrechar los jardines de la Alameda.

—¿...?

—La otra solución —agrega— estribaba en aumentar la superficie de la planta hacia el interior, deduciendo de la de la arena, es decir, reduciendo el diámetro del anillo, que lo fijamos de muro a muro en 44 metros, que es lo corriente en casi todas las plazas españolas, y en algunas, menos.

—¿Qué puede decirme respecto a los servicios de enfermería, cuadra de caballos, desolladero, etc.?

—Los del desechado coso eran muy deficientes —muchos de ellos, nulos—, habiéndose subsanado en el proyecto todo ello con arreglo al Reglamento de Espectáculos. Antes no se podían reunir en los corrales los toros de más de dos corridas, con todos los inconvenientes derivados en tiempo de feria. Se ha establecido un patio principal, amplio, al que abren los servicios fundamentales y nuevos, como son el de enfermería, con su acceso directo al quirófano, que antes no existía; habitaciones para que puedan quedar encamados los toreros heridos y todos los servicios sanitarios correspondientes.

—¿...?

—Se establece un portal y caja de escalera que conduce desde el interior del patio llamado «de caballos» a la rasante superior del paseo de la Alameda y la vivienda del conserje, con acceso directo desde dicho paseo.

—¿...?

—También se ha proyectado una capilla, de la que antes carecía; desolladero con báscula y servicios, habitación de veterinarios, patio de caballos con cuadras bien preparadas para alojamiento prolongado y nuevos corrales con lugar para las operaciones de enchiqueramiento, con galerías para el público en los «apartados» y selecciones y un buen estudio de los chiqueros y entradas directas a todos estos servicios desde el exterior, con puertas amplias para entrada de camiones, independientes unas de otras, según las conveniencias; todos estos servicios entrando por la fachada que formará línea con la calle de nueva apertura que enlaza la carretera de Granada y el Paseo de la Alameda, frente al ferial Felipe Arche.

—¿...?

—Se estudiaron asimismo todos los detalles correspondientes y previstos en el Reglamento de Espectácu-

los referentes a enfermería, que está en inmediato acceso al ruedo; chapado de las puertas de toriles, detalles de aburladeros, estratégicamente situados, y servicios directos, y se establecen oficinas y viviendas para la administración y dirección de los servicios del edificio.

—¿Cuándo comenzarán las obras?

—La Corporación municipal adoptó el acuerdo de iniciar las obras inmediatamente, lo que en principio ya se ha cumplido, puesto que se ha comenzado con destajos parciales de relativa poca importancia, al principio, para situar el conjunto en condiciones de acometer la obra en toda su intensidad, siempre dentro de las disponibilidades económicas del Municipio en cada momento. En la actualidad se procede a construir el muro de piedra del anillo interior, con los 44 metros de diámetro, delante del cual irá la barrera; también se rebaja un poco la rasante de la superficie del nuevo redondeo para su mejor visualidad y se van a desmontar las tierras hacinadas en tiempos antiguos sobre galerías cegadas.

—¿Cuándo se terminará la primera fase?

—Como son diversas y de categoría e importancia distintas a realizar, puede considerarse que las primeras fases quedarán ultimadas en plazos muy breves, pensándose establecer inmediatamente entre las citadas las obras de accesos y comunicaciones entre el futuro ruedo y el patio de caballos y servicios.

—Entonces, ¿estima usted que habrá toros este año para la feria de octubre...?

—Quedan siete meses, aproximadamente, para la citada fecha, y mucho se puede hacer en ese plazo; pero estimamos que la Plaza, por completo terminada y con arreglo al proyecto general, no puede conseguirse, aunque si todo cuanto se refiere a las dieciséis filas de gradas antes descritas, que supone la verdadera Plaza de toros y que compone ya un aforo de cerca de siete mil localidades, siempre teniendo en cuenta lo que sobre ello acuerde la Corporación municipal y la Alcaldía, que tanto se interesa por este problema tan importante para Jaén y, de manera especial, cuanto se refiere a la parte económica.

Gracias, señor arquitecto. Muchas gracias. Usted es buen profesional, y don Pedro Higuera, contratista de obras, excelente maestro y gran taurino, y estimamos que, completando inquietudes, la Plaza de toros de Jaén será un hecho para la próxima feria de octubre, al menos en su primera fase. El Ayuntamiento tiene a la postre la palabra, y en vanguardia de anhelos, su alcalde-presidente, don José María García Segovia, nuestro entrañable amigo, a quien la capital del Santo Reino ha de deber la noble erección del nuevo coso de la Alameda. Porque el felizmente derruido —ya lo dijo el cronista en múltiples ocasiones— llegó a suponer para la capital un auténtico bochorno...

Aquel día le encontré caviloso y sin ganas de conversación, cosa que llegó a preocuparme, pues denotaba un gran disgusto que pesaría en su alma como una losa, o cuando menos el anuncio de alguna enfermedad, que llegaba quedamente. En cualquiera de ambos casos había que cumplir una obra de misericordia que no suele estar en el Catecismo, consistente en escuchar con complacencia al que necesitaba expansionarse hablándonos...

—Me debes un cuento.

—¡Vuelta a la mata, que son perdigones! ¿Cuántas veces te voy a decir que lo que yo refiero son historias, quizá un poco adobadas, pero historias al fin? Ahora que, de esa deuda, no tengo ningún barrunto.

—Hace algún tiempo me contabas que en una feria de Valencia organizasteis un concurso de sucesos extraños y que se llevó el premio el mayoral de Miura, el cual, por lo visto, al recoger el mazo de puros, así como de propina, os hizo otro relato curioso.

—¡Ya caigo!... Para curioso tú, amiguito... ¿Quieres que te lo diga, verdad? Pues mira, hoy no tengo muchas ganas de músicas, porque me ha dicho el médico que quizá tenga que operar a mi mujer, más tarde o más temprano, pero en fin... Haremos de tripas corazón. El mayoral de don Eduardo, al cual vamos a referirnos, era muy buena persona. Hombre verdaderamente útil en el campo, sabedor de su oficio, que igualmente hacía un buen papel en los viajes, valiente con los toros, forzado y fuerte como un roble y honrado a macha martillo. Como coincidíamos desde hacía varios años en las principales ferias, nos habíamos hecho dos buenos amigos. Pero como no hay hombre cabal, Miguel tenía su defecto, que era el de no saber arreglar a un caballo. Al contrario, cualquier jaca bien apañada, en sus manos se desgobernaba, porque él montaba siempre al *currum burrum*. Muchas veces alguno de sus señoritos —los hijos de don Eduardo son grandes caballistas— acababa por decirle: «Miguel, toma mi caballo, para que lo utilices durante unos días, y dame el tuyo a ver si consigo ponerlo a punto». ¡Ya lo creo que lo conseguía! Lo mismo que el relojero avía, a fuerza de saber y costancia, un *veló desarreglao*, don Antonio o don José le ponían el caballo al mayoral más suave que un guante y entonces descambiaban las cabalgaduras hasta que, pasado un cierto tiempo, tenían que hacer lo propio. Yo tardé en enterarme de esta poca maña del andaluz porque, naturalmente, cuando estamos en las plazas, no somos plazas montadas. Pero cuando nos contó lo que te voy a referir, dije: «¡Tate! ¡Eso es un fallo de caballista!...» El lance ocurrió en el palmar del cortijo de Cuarto. Estaban apartando una corrida de toros. En aquella casa hasta el crítico momento de echar a andar no se sabe cuáles toros forman la corrida. Ponían la partida en el rincón que formaban dos hileras de hincos con alambres que hicieran ángulo. Don Eduardo se enteraba de los toros y, primero con la garrochia, y en los últimos años con el quitasol, que llevaba

Cuentos del viejo mayoral

TAMBIEN LAS CINCHAS SE ROMPEN... A FORTUNADAMENTE

por mandao del médico, apartaba él mismo los que tenían que salir. Los vaqueros no quitaban ojo y, en cuanto un toro se quedaba separado de los demás, le achuchaban para que diese una carrerita y se juntara con los bueyes. La operación duraba, corrientemente, cinco minutos. Aquel día Miguel llevaba un caballo que tiraba mucho de la boca y trató de obligar a un toro, ya apartado, para que echase a correr, sin conseguirlo, pues el animal debía estar muy *axnido* con otro de los que se quedaban y *navegaba* de mala gana, como con deseos de volverse. En cambio, el caballo no quería más que salir por pies, y tanto trabajo le costaba sujetarle que... al fin no lo consiguió, y en vez de guardar la distancia conveniente con los cuartos traseros del toro se emparejó con él, y aún le hubiera dejado atrás de no ser porque el bicho, cada vez más *incomodac*, en el momento crítico le tiró un viaje con las de Cain y consiguió meter el afiladísimo cuerno derecho por entre la cincha y la barriga del caballo, sin herirle, pero haciéndole cosquillas, en virtud de las cuales salió a galope tendido, corriendo el toro con él a la misma *velocidad*, puesto que estaban como unidos. Los que presenciaban la escena no sabían si reír o llorar. Desde luego el lance resultaba, por ahora, completamente *visible*, porque ya es raro ver, bajo el mismo yugo sujetos, a un toro y a un caballo, ambos en toda la flor de la edad y corriendo como a cencerro perdido. Sin embargo, aquello podía acabar mal y por tanto había que aguantar la risa. Tampoco cabía hacer nada *práctico*, pues si bien varios caballistas picaron espueias para estar pronto a acudir al remedio, de momento cuanto más cerca sentía el toro el galope de los auxiliadores, más corría a la desesperada... ¿Cuánto duró aquello? Según el mayoral, casi una hora, o al menos así le pareció a él. Pero lo más fácil es que solamente la *correndera* tuviera efecto durante tres o cuatro minutos y ya es bastante. El caso es que el pobre hombre estaba casi seguro de que el asunto no podía acabar bien y se encomendaba, con alma y vida, a la Santísima Virgen de Valme, Patrona de Dos Hermanas, cuya ermita está dentro del famoso cortijo en cuestión, como todo el mundo sabe. De pronto, sin saber cómo ni cómo no, se cayó por el lado derecho del caballo, y al llegar al suelo se hizo un ovillo para que la *corná*, con la cual contaba, fuese en sitio de menos compromiso' quiero decir en piernas o brazos, con los que resguardaba afanoso el pecho y el vientre. Mas el *hachazo* no llegaba y no se sentía tampoco la proximidad del toro, por lo cual abrió los ojos a tiempo de ver a uno de sus compañeros que, apeándose

de su jaca, le preguntaba si se había roto algún hueso al caer tan de improviso.

—Creo que no. ¿Y el toro? ¿Dónde está mi caballo?

—A cien leguas de aquí.

—¿Quién me sacó de la montura? Estoy un poco trastornado.

—La cosa no es para menos... Lo que pasó es que se rompió la cincha y el aparejo y tú caísteis por el lado contrario, mientras que el caballo, sin jinete, sin silla y sin freno, ha corrido mucho más que el toro, lo cual han aprovechado los demás vaqueros para cortar a éste, dándole la quereña hacia sus compañeros. Seguramente ha quedado *indultao*, al menos por esta vez, pues está de un *mosca* subido.

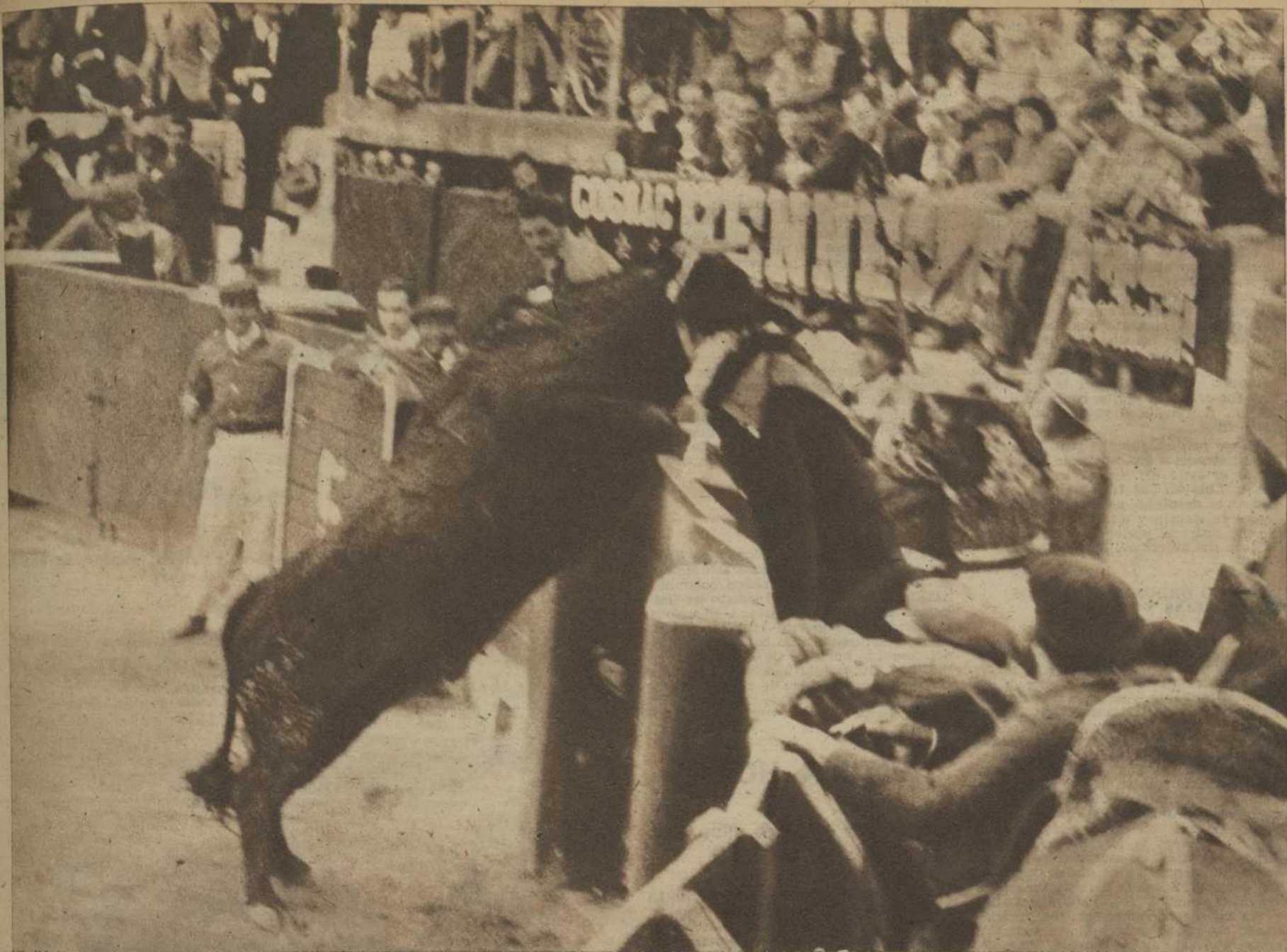
Tras aquel rato de angustia continuó la faena; se concluyó de apartar la corrida, todo se normalizó, y, como dijo el otro, «el mundo siguió andando...» Pero lo cierto es que resultó casi milagroso que entonces no pasara nada, porque ni obrando aposta se puede conseguir que un puñal —menudos *abanicos* tenía el amigo!— pase entre la cincha y el vientre de una caballería sin causar el menor estropicio, ya que una pequeñísima desviación, lo que se dice una pizquita de *ná*, pudo echar a tierra al caballo herido de muerte y el toro, una vez conseguido esto, cebarse en el pobre Miguel, caído al descubierto, sin que estuvieran allí «Bombitas», Vicente o José, preparados para meter el capote, con aquella oportunidad tan suya, a la que, a pesar de todo, nunca se hizo la debida justicia. Sin embargo, en esta ocasión, como en tantas otras, fué la Providencia la que estuvo al quite y se valió solamente de una correa de poco más o menos para salvar la vida de un buen hombre.

Hace pocos días ojeaba yo con un amigo el toro bravo, libro que se caracteriza por sus numerosas ilustraciones. Una de ellas representa un hermoso ejemplar de la ganadería de Miura, negro, jirón, con salpicaduras, acariciado por un mocetón celvino en los corrales de Bilbao. Se trata de Miguel el Niño. Me alegré de verle de nuevo, como quien se encuentra a un amigo del cual hace tiempo que habíamos perdido la pista. Con este motivo recordé las dos historias (y no cuentos) con el referido vaquero como protagonista, que había oído referir en tiempos al viejo mayoral, y me pareció que podían interesar a esa docena de lectores de esta revista, que siente cierta simpatía por mi incansable interlocutor. Esta es la razón de haber transcrito ambos relatos con poco tiempo de diferencia.

LUIS FERNANDEZ SALCEDO



ANDRÉS CAJERO



El sexto toro de la cuarta corrida de la feria de Bogotá, perteneciente a la ganadería española de don Fernando de la Cámara, saltó varias veces al callejón, sembrando el desconcierto

POR LOS RUEDOS DE COLOMBIA

La cuarta corrida de la feria de BOGOTÁ



Luis Miguel, Antonio Ordóñez y Pepe Cáceres con tres toros de don Samuel Flores y otros tres de don Fernando de la Cámara

A los tres matadores se les concedieron orejas. — En Cali actuaron César Girón y Joselillo de Colombia

BOGOTÁ, domingo 28.—Veintidós años hacía que en la Plaza de Bogotá no se lidiaba un encierro de seis toros españoles, y cuatro en que no se cortaba un rabo. El reglamento instituía que el mayor número de apéndices debían ser dos orejas. Pero en esta oportunidad se le han concedido a Antonio Ordóñez dos orejas y rabo por la lidia en el segundo toro de la tarde, de don Samuel Flores. En la corrida anterior tan sólo se lidiaron tres ejemplares de Domecq y tres de ganadería colombiana. Y como en aquella corrida, en cuanto a toros se refiere, la cosa ha establecido un balance favorable en los tres primeros y desfavorable en los corridos en último lugar.

Desde el sábado se agotó la boletería, registrándose un recaudo de 420.000 pesos colombianos, o sean pesetas españolas 3.705.900, índice del entusiasmo despertado por el rumbo tomado por la temporada.

LOS TOROS

Los corridos en primero, segundo y tercer lugar fue-

ron del hierro de don Samuel Flores, y los últimos, de la ganadería de don Fernando de la Cámara.

Los dos primeros cumplieron en el único puyazo que se les administró, mostrándose bonancibles para la muleta. Fué el tercero cobarde con los montados, desarrollando mal estilo en el último tercio. Los tres de don Fernando resultaron mansos y con nervio, saltando al callejón en repetidas oportunidades el que cerró plaza.

DOS OREJAS A LUIS MIGUEL

De presente se ha puesto la maestría e inteligencia de Luis Miguel en el primero de la tarde, que, suelto en los capotes, no atendía la porfía de los banderilleros. El diestro mandó taparse a las cuadrillas, y solo en el ruedo, recogió al bicho en los medios, empleándose en lances plenos de majestad, que arrancaron ensordece-

Con media verónica muy ceñida remató Luis Miguel la serie de magníficos lances con que recibió al primer toro de la cuarta corrida bogotana

(Continúa en la página siguiente)

doras ovaciones. ¡Qué primer tercio tan maravilloso! ¡Qué dirección de lidia tan destacada! Después de embarcar al bicho, le aguantó con quietud, dando pausadas verónicas y rematando con media superior. La ovación hizo trepidar la plaza, prolongándose cuando con buen aire toreó por gaoneras.

Pasó el toro con un puyazo, y el madrileño pareó al cuarto y al quiebro, destacando el segundo par.

Luis Miguel brindó su faena al público de sol, ese público que en muchas oportunidades se le ha mostrado reactivo, iniciándola con pases altos pegado a tablas y continuándola en los medios, sobre la derecha, con absoluta templanza. Logró la total entrega cuando con la muleta en la zurda cinceló los naturales. No importó que el toro se tornase pegajoso para con precisión absoluta modelar la obra. Mayor limpieza no cabe. Y como quisiera torear para todos los gustos, vinieron los adornos, los afarolados y molinetes y la estocada honda, de la que la res dobló. Las dos orejas le fueron concedidas, con las que dió vuelta al ruedo y saludó en los medios.

Mansó perdido fué el cuarto de la tarde. Ni atendió a los capotes ni quiso propiciar el éxito del espada en el último tercio. Luis Miguel trasteó con efectividad y le despachó de una estocada de buena colocación y un golpe de descabello. Se retiró al buriadero con aplausos. El toro fué abroncado en el arrastre.

ANTONIO ORDÓÑEZ Y LAS DOS OREJAS Y EL RABO

El rondeño mantuvo su prestancia en cada momento. Al segundo de la tarde, que inicialmente se mostró abanto, le recogió eficazmente, y después de cinco verónicas intervino en lances con el capote abierto, que pusieron al público en pie. Buen arte con el capote, pero extraordinario con la muleta, desde los primeros ayudados hasta la estocada final. Incomodo en la embestida, requería el bicho que se le airease. El de Ronda le entendió, y después de los primeros estatuarios se fué con él para las afueras. En los terrenos de los medios citó de largo y aguantó la acometida sobre la zurda, fundiendo los naturales con ligazón perfecta. Sobre la derecha toreó con suavidad pasmosa. Volvió sobre la zurda, y sin conceder enmiendas, fué encadenando los pases con prestancia suma. A estas alturas, un pasodoble vibrante acompañaba tan excelente faena. Cumplió otra serie sobre la derecha, citando de frente, abrochando tan lucida labor con el forzado de pecho, echándose el toro por delante. Una faena limpia, aseada y rubricada con el sello personal de su arte. Hubo las manoleínas prietas y los adornos, y al final, la estocada magnífica, de la que salió el toro muerto, rodando a sus pies. 14.000 pañuelos saludaban en los tendidos, y en lo alto, la presidencia concediendo las dos orejas y el rabo, apéndice éste que desde hacía cuatro años no se concedía. El matador dió vuelta al ruedo devolviendo saludos y saludó en los medios. Tuvo Antonio detalle gentil con el ganadero al pedir que al toro se le diera vuelta al ruedo sin merecerla.

Al quinto de la tarde, que llegó andando, le paró sin vacilaciones en verónicas. Fué en tono menor su faena muleteril con el lidiabie bicho. La brisa sopló fuerte, y después de un trasteo, le despachó con brevedad. El toro fué pitado en el arrastre.

OREJA BIEN GANADA

El tercer toro de don Samuel Flores, corto en la embestida y que buscaba mucho, supo de la hombría de Pepe Cáceres. Le lanceó con porfía y se desempeñó con buen arte en la faena de muleta. Luchó lo indecible el diestro, y con valentía le aguantó en los medios, con mucha templanza en los pases naturales. Como el bicho echase la cara arriba, se empleó en pases de costadillo en cadena y con la derecha. Buscó la igualada, y después de un pinchazo, entró con arrojo, tumbando de estocada hasta la empunadura. Con la oreja cortada dió vuelta al ruedo.

Como el sexto toro se mostrase mansísimo, el público, indignado, abroncó de firme, pidiendo la devolución a los corrales. Aquietó un tanto el colombiano a los enfurecidos espectadores al pasarse el toro sobre la diestra, pero el empeño desmereció al final. Saltó el bicho al callejón en varias oportunidades, y la porfía del diestro vino a menos. La indi-

nación por las condiciones del toro y el mal rumbo que tomó la media parte final de la corrida hicieron que el público se ausentara mitad alegre y mitad enfadado, ya que desde remotas regiones del país habían llegado muchos espectadores para presenciar a precios altos la corrida.

ACCIDENTE DE LUQUE GAGO

El banderillero de la cuadrilla de Luis Miguel, Andrés Luque Gago, sufrió una luxación en el brazo derecho al caer malamente después de un par de banderillas. El diagnóstico no reviste gravedad.

APLAZADA LA CORRIDA DE MEDELLIN

Se había anunciado una corrida en La Macarena, de Medellín, interviniendo los espadas Juan Antonio Romero, Vázquez II y Diego Puerta, pero hubo de suspenderse ante la escasa romana de los toros. El reglamento de aquella Plaza exige como mínimo 450 kilos en bruto.

VIAJA ENRIQUE TRUJILLO

El novillero puntero colombiano Enrique Trujillo, que tan buenas actuaciones se ha apuntado en las plazas colombianas, ha embarcado en el puerto de Cartagena de Indias con destino a Barcelona el pasado 3 de marzo. Trujillo iniciará sus actividades taurinas bajo la dirección del conocido hombre de negocios taurinos don Diego Martínez, apoderado de Curro Romero. Espera la afición colombiana que logre muchos triunfos en la madre patria.

¡ULTIMA HORA!

RUPTURA DE ANTONIO ORDÓÑEZ Y LA CASA DOMINGUIN

Se han confirmado los rumores de la ruptura del matador de toros Antonio Ordóñez con los hermanos Dominguín, quienes hasta el pasado 1 de marzo venían apoderándose. Han surgido divergencias, y todo se pondrá de manifiesto en breves días. Se tejen muchas conjeturas, pero con el transcurso del tiempo todo habrá de aclararse.

CESAR GIRÓN REAPARECE EN CALI

CALI, febrero 28.—Con media entrada se ha celebrado el mano a mano del diestro venezolano César Girón y el colombiano «Joselillo» en la ciudad de Cali. En el primero de la tarde, «el ciclón venezolano» mostró su buen arte con el capote, siendo ovacionado. Su faena muleteril, de gran eficacia, para despachar con prontitud. Saludó en el tercio. En el tercero toreó lucidamente con el capote, poniendo mucho calor en su faena, que fué acompañada de la música. A pesar de mostrarse el toro manso, le toreó magistralmente sobre la diestra, con cerrada ovación. Perdió las orejas y el rabo por pinchar.

En el quinto de la tarde, mansísimo y con peligro, se repitieron las ovaciones con la capa, pero nada pudo hacer con la muleta por las imposibles características del astado. Cumplió decorosamente.

El colombiano «Joselillo» sufrió un fuerte revolcón en el segundo, que fué el más bravo de la tarde, pero sin consecuencias. Mató pronto. No agradó en el cuarto ni tampoco en el sexto.

PEPE ALCAZAR

SUSCRIBASE A

El Ruedo

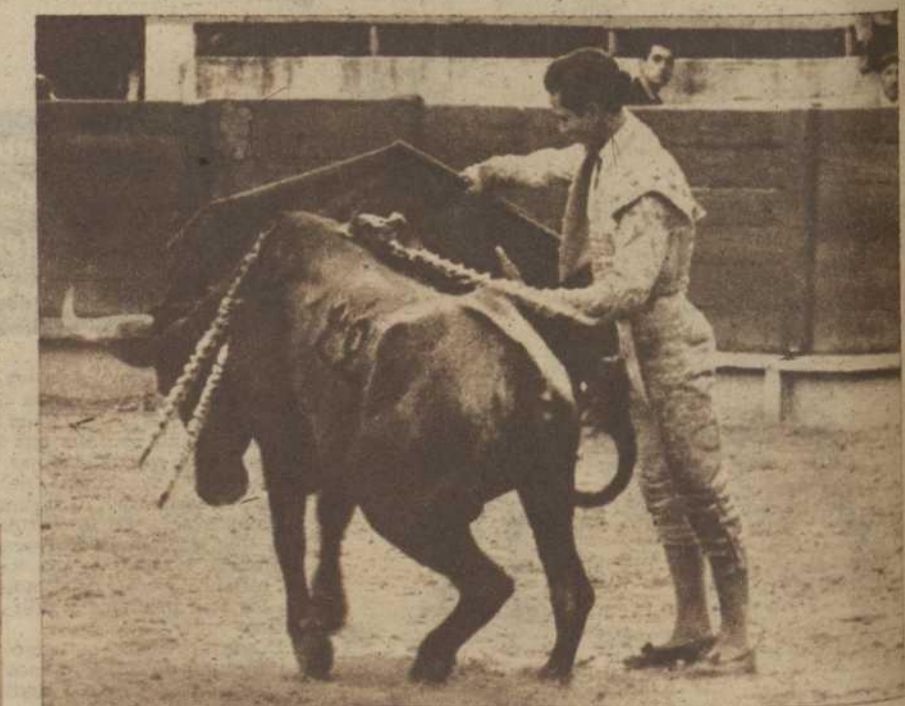
La mejor revista taurina



Citando de frente, Antonio Ordóñez toreó sobre la derecha al toro del que le concedieron las dos orejas y el rabo



César Girón pasando de muleta en la tarde de su reaparición en Cali



El novillero colombiano Enrique Trujillo, que ha marchado a España para hacer su presentación (Fotos Multa)



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

En Madrid, con el primer cartel, llegó el primer percance y la primera sustitución. Curro Montes fué el torero de la mala fortuna y el primero que ha de ser cambiado por otro torero —entre Curros anda el juego— en el cartel. Va a ser Curro Puya el sustituto, y el cartel, por consiguiente, queda formado por Curro Puya, Juan Vázquez y Antonio Codersa, con novillos de Germán Gervás.

Seguirán las novilladas de San José y el domingo, cuyos carteles no están ultimados. Se cuenta con Manolo Carra, Emilio Redondo, «El Viti» y algún otro, pero aún no están combinadas las ternas cuando escribimos estas líneas.

En lo que se avanza algo —ya que no en las combinaciones de San Isidro— es en la compra de novillos para la temporada presidridil. Dominan las ganaderías charras y de la Sierra sobre las andaluzas, por aquello de que los



novilleros de responsabilidad que vienen a Plazas de responsabilidad prefieren el ganado de menos responsabilidad. ¡Fuera responsabilidades! Los hierros que están en cola para salir por los chiqueros son los de Salvador Guardiola, Infante de Cámara, Villagodio, Sánchez Fabra, conde de Mayalde, Moreno Yagüe, Mariel, María Cruz Gomenche y Hernández Pla. Algunas son de respeto y todas de categoría indudable. También habrá una novillada de Pepe Luis Vázquez, pero esa se lidiará después de las fiestas de San Isidro, en las

postineras novilladas de los jueves.

En cuanto a corridas de toros, se tiene una oferta interesante. La que Ángel Luis Bienvenida ha hecho a don Livinio para que sus hermanos Antonio y Juan torcen mano a mano la corrida de Pascua de Resurrección en las Ventas. Los toros serían de Flores Albarrán. Una corrida que podría ser bonita y en la que —de seguro— se verían rotas muchas rutinas y reverdecidas muchas suertes bellísimas y olvidadas, con fuir espontáneo —no prefabricado— del torero. Votamos a favor del cartel si éste se hace.

Y de San Isidro, ¿qué?... Pues de San Isidro, nada... Pero ¿no decían que...? Sí decían, pero... ¿qué!...

En Vista Alegre sigue el campés de espera de los hermanos Dominguín, que se anuncia hacia el 14 ó 15 del mes corriente. De modo que para San José... ¡tarar!...

ANDUJAR, TAURINA

Para el próximo domingo se anuncia en Andújar, y epro campaña afición —¡olé!—, un festival taurino con la actuación de los diestros José María Martorell, Pablo Lozano, Gregorio Sánchez, Paco Corpas, Miguel Martínez, «Chapurras» y Antonio Ortega, «Orteguitas». Las reses serán de la ganadería de doña Mercedes Souto, de Madrid, y se anuncian aprecio de reajustes, desde 16 pesetas, para que los aficionados se animen.

CARTAGENA, PASCUAL

Para el día de Pascua se proyecta en la Plaza de Cartagena una novillada en la que actuarán los diestros Curro Montes, Victoriano de la Serna y Pepe Osuna, con reses andaluzas aún no determinadas.

FITERO, BENEFICA

En la villa navarra y balnearia de Fitero se celebrará un festival a beneficio de los pobres de la localidad. Lidiarán novillos de García de Lora los

matadores de toros «Antofletes», Gregorio Sánchez y Paco Corpas. El festival transcurre bajo el patrocinio del Ayuntamiento de la villa.

PAMPLONA, SEVILLANA

La Comisión taurina de la Santa Casa de Misericordia, que organiza las corridas de feria de San Fermín, ha anunciado que ha sido contratado para actuar en cuatro de dichas corridas Jaime Ostos y en dos el sevillano Curro Romero. Por lo que se ve, añadido al prestigio de las ganaderías elegidas, es Andalucía la que ha ganado el clima pamplonés en julio. Ya nos contará Hemingway lo que pase!

PALMA PROYECTA

En Palma de Mallorca se asegura que la corrida inaugural de la temporada será una novillada, cuyo cartel lo formarán César Ortega, Paco Camino y Ricardo Izquierdo.

El 13 de abril, es decir, el lunes después de Pascua, se espera que se celebre la corrida de toros con un cartel formado por «Pedrés», que reaparecerá en España; «Chamacos» y el portugués José Julio. El ganado será del campo de Salamanca.

EL PUERTO ANUNCIA

En el Puerto de Santa María, para el día 19 de marzo se anuncia una novillada en la que torrearán Victoriano de la Serna, Lincio, Rafael de Paula y Emilio Oliva, con ganado de la tierra.

Para el día 1 de mayo se anuncian toros de Mura, que serán lidiados por



Juan Antonio Romero, Jaime Ostos y otro matador, que pudiera ser «Miguellín», si no se lleva a efecto en esa fecha un mano a mano que se proyecta en Algeciras con Antonio Ordóñez.

SANTA OLALLA, FESTIVA

Para el próximo domingo se anuncia en Santa Olalla un festival taurino, con reses de Gerardo Ortega, para «Pedrés», «Chamacos», «Mondeños» y José Julio, que quieren oponerse ante el público en festivales antes de presentarse «en serio».

SEGOVIA PREPARA

En Segovia, el día de Pascua, se inaugurará la temporada con un cartel que reúne reses de los hermanos Rueda para el rejoneador Cándido López-Chaves —el tercero que sale de Segovia— y los novilleros Alejandro Montes y Antonio Ortega, «Orteguitas».

La nueva empresa tiene el propósito para el día de San Pedro de programar una alternativa alternativa y la actuación de un famoso rejoneador.

TARRAGONA, PERIODISTICA

En Tarragona, la novillada de la Prensa se celebrará el día de Pascua. Para base del cartel han sido contratados Gregorio García y Roberto Camarasa, que alternarán con un tercer espada, aún no designado. Los bichos que han de lidiarse en dicha novillada serán de categoría especial, ya que la prensa de Tarragona, como el empresario de aquella Plaza, don José Moya, no escatimará nada para que el festejo tenga brillantez.

VITORIA, ABRILENA

En Vitoria, el próximo mes de abril, y organizado por el padre Damián Solís, se celebrará un festival con ganado de Salamanca, en el que interpondrán el rejoneador Mariano Cristóbal y los espadas Domingo Ortega, Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Francisco Rodrigo y Curro Montes.

EL MONTEPIO DE TOREROS RECUERDA...

COTIZACION OBLIGATORIA

Se nos ruega la publicación de la siguiente nota:

«El Montepío de Toreros estima conveniente recordar a todos los matadores de toros, los de novillos y a los rejoneadores que, con arreglo al Reglamento por que se rige y en virtud de disposición dictada por la Dirección General de Trabajo en 12 de diciembre del pasado año, están obligados a retener a los subalternos que actúan a sus órdenes el cinco por ciento de los honorarios de los mismos, que, con el uno y medio por ciento del importe de sus contratos con las empresas, deben ingresar en la Administración del Montepío antes de que termine el mes siguiente del en que se celebren las corridas respectivas.

Asimismo recuerda a todos los inscritos que no podrán disfrutar durante la temporada taurina de los beneficios que otorga dicho Montepío aquellos que al sufrir accidente profesional tengan pendiente de pago alguna aportación y los que, aún habiéndose al corriente de las mismas, no hayan hecho declaración de corridas del año anterior.

Los que se hallen en duda respecto a su situación, deben informarse de ella en las oficinas sociales, de las que pueden solicitar el impreso para su declaración quienes no lo hayan recibido.»



El novillero y estudiante de Medicina venezolano Manolo Sánchez en la ganadería de don Jesús Sánchez Montejo, de Salamanca, donde se entrena intensamente

RUEDOS LEJANOS

¡AL TORO! AL TORO!

Triunfan Luis Miguel, Antonio Ordóñez, Pepe Cáceres y Manolo Segura en las corridas de Quito.-Mano a mano de Dominguito y Curro Girón en Maracay.-Corrida en Bogotá y novillada en Lima

ECUADOR

OREJAS EN LA INAUGURAL

En Quito se inauguró la Plaza de toros el sábado día 5. Hubo lleno hasta la bandera, y la ciudad vivió una jornada de fiesta.

El cartel quedó formado por Luis Miguel, Pepe Cáceres y Manolo Segura, que lidiaron tres toros de la ganadería de Santa Mónica, y otros tres del hierro azteca de La Punta, que dieron buen juego.

La Prensa había preparado un ambiente poco propicio a Luis Miguel, por lo que fué recibido en el pasillo con música de viento, pero el gran lidiador superó el ambiente y logró un gran éxito, que le ha situado como predilecto del público quiteño.

En el primer toro, en el que estuvo dominador y torero, escuchó la primera ovación. Encontró mejor género en el cuarto toro, al que hizo una de sus grandes faenas, para dejar una estocada en su sitio. Gran ovación, dos orejas y vuelta al ruedo, con devolución de prendas.

Pepe Cáceres, que está llevando una gran campaña, cortó una oreja de su primer enemigo y escuchó una gran ovación en el quinto de la tarde.

El malagueño Manolo Segura también tuvo el éxito de cortar oreja en su primer toro y escuchó ovación con vuelta en el que cerró Plaza.

En conjunto, una corrida que dejó granísima impresión y dispuso admirablemente el ambiente en pro del fomento de la afición.

TAMBIEN EXITO EN LA SEGUNDA

La segunda corrida de feria en Quito se celebró el siguiente día 6. El cartel lo formaban toros de Santa Mónica y La Punta, para Juan Silveti, mejicano, y Antonio Ordóñez y Manolo Segura, españoles.

En el primero, Juan Silveti estuvo muy bien con el capote. Gran faena de muleta, para matar de gran estocada. Dos orejas y dos vueltas al ruedo. A su segundo, de Santa Mónica, nada fácil, le hizo una faena hábil. Ovación.

Antonio Ordóñez, con dos toros de La Punta, ambos difíciles, estuvo admirable y cortó una oreja en cada toro.

Manolo Segura, faena de alfillo en su primero, al que mató de una estocada. En el último estuvo temerario hasta el extremo, cortando dos orejas y el rabo.

Dió dos vueltas al ruedo y salió a hombros de la Plaza con los otros majadores.

VENEZUELA

MANO A MANO EN MARACAY

En Maracay se celebró el domingo día 6 un mano a mano entre Luis Miguel Dominguito y Curro Girón. Lleno rebosante, quedando sin entrada miles de aficionados.

Dominguito alcanzó un clamoroso éxito con su tercer toro, imponiéndose al peligro del astado y completando maravillosamente todos los tercios de la lidia, derrochando facultades y siendo ovacionado en verónicas y quites. Realiza una gran faena de muleta, con pases de todas las marcas, entre música y ovaciones. Mató de superior estocada. El público pidió las dos orejas, pero la presidencia sólo le otorgó una, dando la vuelta al ruedo entre fuertes ovaciones. Los dos enemigos anteriores, que resultaron difíciles, recibieron la lidia adecuada, y Luis Miguel los despachó con prontitud.

Curro Girón triunfó también apoteósicamente, realizando con su primer enemigo una faena brillantísima, siendo constantemente ovacionado con la capa y en quites, así como con las banderillas, siendo obligado a saludar desde los medios. Faena coreada por la música y ovaciones, sobresaliendo series de naturales y derechos circulares y adornos. Todo entre olés y ovaciones. Mató de superior estocada, siendo pedidas las dos orejas, y concediendo una el presidente, y dando varias vueltas al ruedo. En su segundo, Curro estuvo acertado en todos los tercios, a pesar de que su enemigo llegó peligroso a la muleta. En el último de la tarde, Curro estuvo valentísimo, resultando cogido al iniciar la faena, dando la impresión de haber recibido una grave cornada. Volvió al ruedo, a pesar de su inferioridad de condiciones, y siguió muleteando, entre ovaciones. Dos pinchazos, por lo que pierde la oreja, pero es ovacionado mientras es conducido a la enfermería. Sufrió varetazos y contusiones. Los toros mejicanos de Miahuapán estuvieron bien presentados. Luis Miguel y Curro Girón recibieron una proposición para repetir el mano a mano en Caracas.

LA ULTIMA DE CARACAS

CARACAS, febrero 26. (Crónica especial para EL RUEDO, de nuestro corres-

ponsal Antonio Navarró Jr.)—En la última corrida de la Feria Universitaria la nota original la constituyó el hecho, sin precedentes, de haber sido la primera corrida formal, con picadores, que se efectúa en horas de la noche en el coso caraqueño, y la nota desagradable, la insostenible mansedumbre de los toros que, encabezados por Pastejé, formaron el manso cortejo de bueyes lidiados en este nocturno festejo por Alfredo Leal, Dámaso Gómez y Curro Girón.

Para no cansar al lector, bastará con decir que el único torero que supo imponerse a las pésimas condiciones del ganado fué Curro Girón.

El mejicano Alfredo Leal tuvo la desdicha de que le correspondieran en suerte dos imponderables boyacones de Pastejé. El espada no pudo hacer otra cosa con su primer adversario que torarlo a la defensiva y despacharlo cuanto antes. En su segundo la cosa entró en barrena, hasta que Leal logró cazarlo, no sin antes haber derrochado pánico. Regaló el sobrero, de Santín, al que veroniquéo artísticamente. Con la franja se ajustó en unos muletazos. Fué volteado dos veces, quedando maltrecho y con la ropa destrozada. Mató con decisión, y mientras se le aplaudía se lo llevaron a la enfermería.

Dámaso Gómez, salvo los lancés y un quite a su segundo adversario y unos pases con la derecha durante su trasteo al mismo bicho, nada hizo para justificar su nombre torero. Banderilleó a su segundo con más voluntad que suerte y acierto. Y con la espada, totalmente desacertado.

Ya queda dicho que Curro Girón fué el único espada de la terna que puso todo cuanto de su parte estaba para alegrarnos la noche. Logró salir victorioso de la difícil prueba. Para él fueron las únicas ovaciones, y merece los honores del comentario la faena a su primer enemigo, un bonito ejemplar de Santo Domingo, el único medio toreable del encierro. Curro prodigó, en comprometido terreno, pases de gran ajuste y temple, rematados limpiamente con los de pecho, que estuvieron coreados por música y olés, entre los que se mezclaban las ovaciones. Sepultó bien el estoque y remató con descabello. El público pedía la oreja, y al no ser concedida por la Presidencia, Curro fué obligado a dar tres vueltas al ruedo y a saludar en los medios.

Al que reglamentariamente cerró plaza, de Ayala, un toro que, además de mansurronear, tenía un defecto visual, Curro también hizo faena, mató con prontitud y fué despedido con fuerte ovación.

COLOMBIA

En Bogotá, el domingo 6, se celebró la quinta corrida de la temporada, con seis toros de Clara Sierra, poderosos, que cumplieron en general.

Juan Antonio Romero, bien en su primero y mal en el segundo.

El colombiano Alfonso Vázquez, gran faena al segundo, al que mató de buena estocada. Oreja. En su segundo estuvo desconcertado y mal matando.

Diego Puerta, ovación y vuelta en su primero y ovacionado en el último.

PERU

OREJAS A SANCHEZ JIMENEZ

En Lima se registró media entrada en la novillada del día 6, final de la temporada, en la que se lidiaron seis novillos de La Isla, chicos y muy mansos.

Tomás Sánchez Jiménez tuvo una buena tarde, cortando una oreja en cada novillo, después de buenas faenas, que fueron coreadas por la música.

Los colombianos Silva y Díaz cumplieron, escuchando palmas, y los peruanos Urquiza y Lozano fracasaron, siendo abroncados. Ambos fueron cogidos repetidamente.



El diestro Curro Montes, gravemente herido en la novillada de inauguración de la temporada en Madrid. Las últimas noticias anuncian su mejoría. Se halla hospitalizado en el Sanatorio de Toreros (Foto Cuevas)

Actualidad ganadera

LOS ganaderos están en el candelo de la actualidad. Que si van a rebajar los corridos tanto... que si van a exigir cuanto... que si la justicia, que si la "comodidad"... que si el peso y el trapío. Cosas veredes...

En Sevilla, dicen, la semana entrante se celebrará una importante reunión de ganaderos, en la que serán estudiadas muy serias cuestiones de la actualidad ganadera y en la que se oirán gritos fuertes... Cosas veredes...

Por otros pagos se dice que en el Sindicato de Ganadería arraiga la idea de crear un Tribunal de Honor para que los ganaderos blandos de espinazo vayan más derechos en lo sucesivo... Cosas veredes...

No faltan optimistas que esperan que todo lo arregle una posible y próxima disposición complementaria relativa al peso de los toros, con arreglo a las disposiciones vigentes, al uso de básculas y al trapío de los "pájaros". Cosas veredes...

Tampoco faltan pesimistas que opinan que cuando las leyes no encajan en el espíritu de quienes las tienen que observar, de nada sirven, pues no se puede esperar un buen funcionamiento individual ni colectivo, por la única vía de la sanción penal coercitiva. De modo que podrá haber disposición complementaria y seguir las cosas, así, así... Cosas veredes...

Entre todos estos datos, uno que también tiene su significación. Don Eduardo Miura tiene vendida toda la camada. No, no; para Madrid, no... ¡Faltaría más!... Lo dicen de Segovia, porque allá han querido comprar miureños para el día de San Pedro y a don Eduardo no le quedan. Cosas veredes...

Semilla brava

PARA que no todo sea ir burlando, entre los ganaderos toma cuerpo la idea de aprovechar la que Domingo Ortega lanzó, de recuperar los toros de excepcional bravura ya lidiados, curarles de sus heridas — cuando esto sea posible, ya que a toro más bravo, más feroces heridas hace la puya — y utilizar estos toros indultados como sementales, ya que su bravura no es supuesta, sino comprobada, y lo mismo que la bravura, otras condiciones favorables de lidia.

Para tratar este tema se reunieron en el Sindicato de Ganadería el pasado viernes, el presidente del Subgrupo de Toros de Lidia, don Clemente Tassara; el diestro Domingo Ortega, que ha hecho suya la idea, don Luis Fernando Sacedo, nuestro querido colaborador y amigo que sabe tanto o más que el que más en estas cuestiones.

El asunto está en el telar y de estas reuniones y con nuevos asesoramiento se hará un proyecto para ser elevado a la superioridad.

Y nos preguntamos, ¿qué pasará cuando, a fuerza de seleccionar, los toros salgan todos con bravura, casta y "lo que hay que salir"? ¿Qué proyecto habrá que elaborar para "rebajar" la bravura hasta "humanizarla"? Porque con esto de querer que hasta los toros se humanicen, ya no va a saber uno donde se encuentra lo que podríamos llamar técnicamente "el límite de los cuernos".

TOROS en TELEGRAMA

NOVILLADA EN ALGECIRAS

PRIMERA del año en Algeciras. Con bastante viento se lidiaron seis novillos de don Salvador García, de Paterna del Campo, que fueron regulares, para Manuel Ramos, «Ramitos»; José A. Duarte y Paco Raigón.

«Ramitos», que hacía su presentación en esta Plaza, igual que sus compañeros, no agradó al respetable. Le tocó el mejor novillo de los seis, su primero, que, debido a la mala lidia que le dieron, llegó quedado a la muleta. Remató de un pinchazo delantero y dió la vuelta al ruedo, siendo aplaudido el novillo en el arrastre. A su segundo no le hizo nada de nada; estuvo pesádo con el pincho y escuchó un aviso.

Duarte fué el triunfador de la tarde. Cortó las dos orejas de su primero, un morlaco grande y con fuerza, al que le hizo una buena faena, torera y valiente. Al segundo lo toreó mejor con la muleta, en unos pases con la derecha que fueron aplaudidos, ligando la faena con una tanda de pases de pecho extraordinarios; entró bien a matar y le concedieron las orejas y el rabo, dando la vuelta a la redonda.

Raigón demostró ser un torero de clase. Despuntó algunas cosas buenas. A su primero lo toreó con la capa sobresaliendo en algunos lances, pero sin mandar, y con la franela estuvo bien, aguantando en estatuarios; pinchó y descabelló al segundo golpe, dando la vuelta al ruedo. En su segundo estuvo voluntarioso, pero sin poder hacer nada ante la mansedumbre de su enemigo, y como mató de la

primera, bien ejecutada, le concedieron una oreja, dando la vuelta al ruedo. Raigón dejó buen sabor.

Parte facultativo.—Durante la lidia del sexto novillo ingresó en la enfermería el banderillero Juan Luis Flores, «Juanete», con herida producida por asta de toro en la cara superior del muslo izquierdo, de cuatro centímetros. Pronóstico leve.—Dr. Ramos Argüelles.

TOMAS HERRERA

FESTIVAL EN TORRALBA

En Torralba de Calatrava se celebró un festival taurino el domingo, en el que fueron lidiados novillos de Gabriel García Sánchez, de Las Infantas (Aranjuez). Juanito Bienvenida, voluntarioso. Colocó tres buenos pares. Vuelta. «Antofietes» cortó orejas. Gregorio Sánchez, orejas y rabo. Miguel Rodríguez, «Oropesa», colocó buenos pares y estuvo valiente. Vuelta a hombros. El tiempo fué desaplicable, con fuerte viento.

OREJAS EN ZALAMEA

En Zalamea la Real se celebró un festival, lidiándose novillos de Gerardo Ortega. «Pedrés», oreja. «Chamaco», bien, y regaló el sexto, cortándole orejas y rabo. «Mondelño», orejas y rabo. José Julio, orejas y rabo. Armando Soares, orejas y rabo. Todos los diestros fueron paseados a hombros

FILATELIA TAURINA

Un error: ¿Y el estoque, donde?

HAN empezado a llegar a nuestras manos cartas con sellos de franqueo de la serie taurina de la que dimos el adecuado anticipo a nuestros lectores. Los sellos están bien de dibujo; mal —generalmente— de color, porque son matices apagados y con débil brillo, que tienen poco que ver con la luminosidad de la fiesta; recuerdan en su composición fotos publicadas, carteles vigentes de autores conocidos, un grupo escultórico de Benlliure —el de los toros conducidos por los vaqueros en el campo, tal vez el menos afortunado de color— y reminiscencias de Zuloaga, en el sello de la Plaza de pueblo. En general, la emisión ni entusiasma ni desencanta. Es digna, aunque podría ser mejor.

Però queremos referirnos a un error técnico, que nos hace pensar que en la confección de la serie estuvieron ausentes los aficionados a toros. En el sello de valor de 1,50 pesetas, el que se refiere al pase natural, el torero torea sin llevar el estoque en la ma-

no derecha. ¡Olvido! ¡Error! ¡Humanización?

Porque del mismo modo que se usa en las Plazas el estoque de madera y se han eliminado de los sellos las suertes de varas y de matar —a beneficio de los turistas y filatélicos extranjeros— se ha podido prescindir del estoque en el pase natural para no sugerir la idea, ni la más remota, de la estocada... En fin, algo así como una emisión de sellos "a la portuguesa".

Esperemos que en sucesivas tiradas —si las hay— el estoque vaya a su sitio y los sellos de la primera y errónea emisión valgan una fortuna para nuestros nietos.

Hasta habrá eruditos que explique en los futuros siglos: "La costumbre de dar muerte a los toros se perdió en España en el año 1960, como demuestran los documentos filatélicos de la época."

Y lo que pasó, de verdad, es que se les olvidó pintar la "espá".



El novillero palentino «Felipe I», que se entrena en el campo salmantino, con vistas a la presente temporada. Guiado por su apoderado, Moncayo, Felipe Lincio Quires espera renovar los triunfos obtenidos el pasado año (Foto Heras)

MANOLO GONZALEZ SE ENTRENA

En la finca "Casatejada", propiedad de la empresa de Madrid, fueron tentadas treinta y una becerras. Intervinieron en las faenas Manolo González, "Pedrés" y "Chamaco". Y estuvieron presentes "Camorá" padre y otras personalidades del mundillo taurino, deseosas de comprobar la forma de Manolo y de "Pedrés". Manolo González continuará su entrenamiento en las dehesas salmantinas. Por cierto que el torero, mientras sueña con su reaparición, no olvida los negocios. Acaba de adquirir terrenos en Marbella para hacer "chalets" y ofrecerlos en venta o arrendamiento a los turistas que caen por la Costa del Sol.

FESTIVAL EN ALBACETE A BENEFICIO DEL MONUMENTO A "CHICUELO II"

Con el fin de allegar fondos para el monumento a "Chicuelo II" se celebrará en Albacete un festival, organizado por el Sindicato Provincial del Espectáculo. Figurarán en el cartel sólo espadas de la tierra. Han prometido su colaboración "Pedrés", Montero, Abelardo Vergara, Gómez Cabañero... Toreará también "Chicuelo III", que simbólicamente recibirá el homenaje de sus compañeros en nombre de su desaparecido hermano.

Vida TORERA

UNA PLAZA DE TOROS EN FELANITX QUE SE LLAMA "LA MACARENA"

La Plaza de toros de Felanitx, Mallorca, ha sido adquirida por el pintor Federico Molina para explotarla como único empresario. Molina quiere que, en adelante, la Plaza lleve el nombre de "La Macarena". Y para hacer honor a tan sevillanísimo título, pretende llevar arena dorada de Sevilla (para que el ruedo recuerde el de la Maestranza), y hasta llevar agua del Guadalquivir para regar, simbólicamente, el redondel. Molina mejorará las instalaciones y abrirá un museo taurino para atracción de los turistas. También se propone crear allí una Escuela de Tauromaquía, en la que se den cursos teóricos y prácticos sobre el arte de lidiar. Es posible que las clases den comienzo en mayo;

EL EXITO DE LOS SELLOS TAURINOS

En la central de Correos, y ante las ventanillas de filatelia, se renuevan las colas de coleccionistas que no quieren quedarse sin la serie taurina.

Correos ha lanzado cinco millones de ejemplares de cada valor, pero al paso en que crece la demanda acabarán por agotarse. Hay coleccionista que adquirió ya doscientas mil pesetas de sellos, porque dentro de poco su valor en el mercado será fabuloso.

UN LIBRO DE JAIME DE FOXA

Jaime de Foxá, gran aficionado a la fiesta de los toros y cronista durante algún tiempo de "Fotos", donde popularizó el pseudónimo de "Don Ciprés", tiene entre manos un libro dedicado al toro de lidia, titulado "Chispero". Con anterioridad, Foxá publicó un libro dedicado al jabalí, titulado "Solitario", y otro al salmón, con el título de "Rompeolas".

TOREROS FUTBOLISTAS

En Albacete, y a beneficio del Asilo de San Antón, se celebró un partido entre un equipo de viejas "glorias" del fútbol local y otro integrado totalmente por toreros. Estos cayeron vencidos con todos los honores... ¡Por 8-2! El equi-

po de los toreros (que pagaron caro su "pecado" de meterse a futbolistas) estaba formado así: Manolo Ortiz; Gómez Cabañero, "Mancheguito", Pisol; Paco Corpas, Pepito Gallego; Emilio Redondo, Pepe Osuna, "Gitanillo", Vergara y Gallardo.

HA MUERTO DOÑA MARA-VILLAS GARRIDO

En su finca de Aldeaquezada ha fallecido la ganadera doña Maravillas Garrido, esposa del también ganadero don Francisco Marín, de Navas de San Juan. Se sintió enferma repentinamente y falleció a los pocos momentos.

LA PRIMERA SANCION DEL AÑO...

En la novillada celebrada el domingo 28 de febrero en Las Arenas, de Barcelona, fueron denunciados con propuestas a la Dirección General de Seguridad el picador Miguel Santiago Gómez, de la cuadrilla de Manolo Carra, por infracción del vigente Reglamento en la suerte de varas —infracción cometida en la quinta res lidiada—, y el peón de la mis-

ma formación Miguel Polo de la Rosa, por infracción de la O. M. de 11 de abril de 1969.

ENTREGA DE UN SUBSIDIO A LA MADRE DE "CHICUELO II"

Veinticinco mil pesetas han correspondido a la madre de "Chicuelo II" por la defunción de su otro hijo Ricardo, que figuraba como apoderado en el grupo taurino correspondiente.

APODERADO HERIDO

El que fué popular torero, Vicente Vega de los Reyes, "Gitanillo de Triana chico", sobrino de los Puya, Curro y Rafael, ha resultado gravemente herido cuando presenciaba en una finca sevillana el entrenamiento del novillero Manuel Varela, al que apodera, en unión de Paco Camino. Este torero se disponía a estoquear una res, y al matar, el estoque saltó, clavándosele a "Gitanillo" en el antebrazo izquierdo, que puso para defenderse, con tan mala fortuna, que la espada atravesó el brazo, clavándosele en el pecho.

Trasladado el herido rápidamente a Sevilla, fué operado por el doctor Leal Castañón, practicándosele varias transfusiones de sangre. El herido continúa grave.

Por esas peñas

Comenzó en Valencia la IV Semana de Información taurina

Ha sido organizada por la Federación Regional de Entidades Taurinas, en colaboración con Radio Nacional de España en Valencia.

El pasado domingo dió comienzo en Valencia la IV Semana de Información Taurina, organizada por la Federación Regional de Entidades Taurinas, en colaboración con Radio Nacional de España en Valencia. En el acto de apertura pronunció una conferencia el conde de Colomé, don José María Gutiérrez Ballesteros, que disertó sobre el tema «Perfiles y curiosidades de nuestra Fiesta». Seguidamente se inauguró la exposición de dibujos taurinos, organizada por la Peña taurina valenciana El 7. En el acto pronunció unas palabras don Valentín Pla. Por la tarde de ese mismo día, en el Club Taurino, se celebró la ofrenda al profesional jubilado. Dedicó el homenaje el presidente de la entidad, don Federico Jorge Gómez. Por la noche hubo fiesta de la jota en el Centro aragonés.

El lunes día 7, en una emisión cara al público de «El Burladero», su director, «Muletilla», pronunció una charla sobre el tema «Información taurina». Más tarde se verificó una visita a la emisora La Voz de Levante, asistiendo los visitantes a una emisión cara al público de «Volaplé». La charla estuvo a cargo de Luis de Alba.

El martes por la tarde, el doctor don Pablo Paños Martí, del Cuerpo Nacional de Veterinarios, habló sobre el tema «El toro de ayer y el toro de hoy». Por la noche se celebró una visita al Club Taurino Valenciano y una velada folklórica en la sociedad coral «El Micalet».

Ayer miércoles, Domingo Ortega disertó sobre el tema «Características más acusadas del toro de lidia». Hubo a continuación visita a la redacción y talleres del diario «Levante» y festival en el Club Taurino Juvenil.

Para hoy jueves está anunciada una conferencia del escritor y periodista don Rafael Campos de España, que hablará sobre el tema «¿Qué estorear?». Está prevista una visita a la Peña Taurina Miguellillo y una fiesta de la Sardana en la Casa de Cataluña.

Mañana viernes se proyectará, en sesión privada para los taurinos, «El Liri y su sombra», y pronunciará una conferencia el crítico de Radio Nacional de España y de la TVE, don Manuel Lozano Sevilla. Hablará del tema «El cercano ayer, el hoy y la crítica». Habrá también fiesta flamenca en la Casa de Andalucía.

El sábado se clausurará la semana con una conferencia del académico don José María de Cossío sobre el tema «Últimas reformas en las corridas de toros». El domingo habrá misa en la capilla de la Plaza de toros y luego, al mediodía, un festival de tonta y herraje en la finca donde pasta la ganadería de don Vicente Peris.

NUEVAS DIRECTIVAS

El club taurino barcelonés Fiesta Brava designó en su asamblea general la siguiente Directiva:

Presidente, don Julián Aparicio Roberto; vicepresidente, don Antonio Figueras Gil; secretario, don Antonio Briones Fontanet de Pando y Sarmiento; tesorero, doctor don Casimiro To-

lós Pellicer; vicecontador, don Carlos García Rodríguez; vocal segundo, don Bonifacio Berlanga Alvaro; vocal tercero, don Tomás Frutos Allaga, y bibliotecario, don Antonio Rodríguez Tortajada.

La Peña Taurina Antonio Borrero, Chamaco, de Barcelona, ha designado en su asamblea del pasado día 20 de febrero la siguiente Directiva:

Presidente, don Luis Elberdín Barata; vicepresidente, don Juan Ibáñez Herrero; secretario, don Manuel González González; vicesecretario, don Bernabé Patón Pina; contador, don Manuel Villén López; tesorero, don Francisco Asensio González; bibliotecario, don Francisco Rusca Arrán; vocales: don Blas Acón Acón, don Luis Carreras Meseguer, señorita Teresa



En los salones del Museo Taurino, de don José Cabrera, en La Linea de la Concepción, se celebró un homenaje al matador de toros Miguel Campos. Asistieron al acto las autoridades locales y un gran número de aficionados. Hablaron en el homenaje al diestro linense don Fernando Serrano, don Adolfo Beaty, el ganadero de reses bravas don Salvador Gavira, el charlista don Manuel Pérez, don Alfonso Jordán y otros. Todos ellos recordaron los éxitos de Miguel Campos y brindaron por los que le esperan en la presente temporada. Al final dió las gracias, emocionado, el diestro (Foto Valencia)



El domingo, día 28 de febrero, la Peña Taurina Recreativa de Torrente hizo entrega al novillero Antonio Martínez, «Cobijano», de lo recaudado en la suscripción abierta por la entidad (Foto Rocha)

REGRESO DE LOS HERMANOS GIRON



Procedentes de Hispanoamérica llegaron a Madrid los hermanos César y Curro Girón, que aparecen en la foto al descender del avión, en compañía de su apoderado, don Francisco Chaves (Foto Lendínez)

Creus Muñoz y don Jesús Ramos Toro; asesor, don Andrés Serrano Mosguí.

También el entusiasta grupo de aficionados que se integra en Toro-Sport,

Union Tauromachique, de Burdeos —peña que con todo honor ostenta el título de la más antigua de Francia—, eligió en su asamblea del día 29 de febrero nueva Junta directiva, que está integrada por los siguientes señores:

Presidente honorario, M. Philippe Chatelier; presidente activo, M. Maurice Clave; vicepresidente primero, M. Joannes Laine; vicepresidente segundo, don Luis Ruiz-Rafels; secretario general, M. Gaston Billaud; secretario suplente, M. Michel Espinasse; tesorero-archivero, M. Louis Goeytes; tesorero suplente, M. Jacques Bellanger; contador, M. René Bureau; consejero técnico, don Félix Martín; vocales: señores Dupont, Lafargue, Péntró, Ropert, Baroumes, Serre, Darquey, Barbé, Hildebert, Serres y Gómez.

La Peña taurina madrileña Los Amigos de Julio Aparicio celebró reunión en su sede habitual del bar Regina y designó la siguiente Directiva para el año actual:

Presidente, don Antonio Giménez de Anta; vicepresidente, don José Ballester Bascuende; secretario, don Juan Martín López; vicesecretario, don Manuel Luchena Ramirez; tesorero, don Felipe Arauzo Miguel; contador, don Angel Aparicio Cámara; vocales: don Ovidio Corroto Gómez, don Juan Gallego Saucedo y don Arsenio García Sánchez; vocal suplente, don Germán Rodríguez Zariaquegui.

FUNERAL POR LAS ALMAS DE «CHICUELO II» Y DE SUS COMPAÑEROS DE INFORTUNIO

La Peña Taurina Josele, de Bocairente (Valencia), costeó el pasado día 3 de marzo un funeral en la parroquia del pueblo en sufragio de las almas de Chicuelo II, de su hermano Ricardo y del picador José Díaz. Acudieron los miembros de la entidad y las autoridades locales.





Joselito Torres



Manuel Capetillo

La fiesta taurina en **MEJICO**

Poco será lo que se haga, si algo se organiza, en la capital. — Muchos aficionados capitalinos se trasladaron a Acapulco para presenciar la reaparición de Dos Santos. — Un mejicano, Sergio Zermeno, tomó la alternativa en Santo Domingo. — Se inauguró la Plaza Don Difi. — Un hijo del banderillero Mauro Liceaga, novillero. — Capetillo, actor. — Buena campaña de Joselito Torres. — Corridos celebrados el domingo

SERA necesario de ahora en adelante olvidar todas las noticias que nos den referentes al comienzo de la temporada grande, o sea la de corridas de toros, en la capital. Nos habían asegurado que todo estaba a punto y que había sido otorgada ya la concesión necesaria para la organización de corridas de toros en la Plaza México. Ahora nos dicen que no hay tal cosa y que todavía no se tiene por segura la concesión del permiso para celebrar dichas corridas de toros. Lo malo de todo esto, además de lo que ya se ha perdido y que no se puede recuperar, es que nos encontramos ya a pocas semanas de la Semana Santa, y en Méjico, todo lo que no se organice antes, taurinamente hablando, tiene luego ya poca vigencia, porque durante la Semana Santa gran cantidad de habitantes de la capital mejicana salen de la ciudad y toman unas vacaciones de descanso. Es difícil después organizar corridas, porque queda muy poco tiempo para celebrarlas. Ya que mencionamos estas fechas, no sobra recordar que en los últimos años las dos corridas más impresionantes que se han registrado han sido justamente por estos días. El Domingo de Ramos de 1958, Antonio Velázquez sufrió una tremenda cornada en el cuello, y en 1959 fué Capetillo el que estuvo al borde de la tum-

ba a consecuencia de una cornada en el pecho.

Como no tenemos corridas de toros en la capital, fueron muchos los aficionados que días atrás se trasladaron a Acapulco para ser testigos de la reaparición del portugués Manuel dos Santos. El torero estuvo muy bien con capote y muleta, pero no acertó con la espada.

No he visto en los periódicos y revistas españolas que me han llegado la noticia de la alternativa del mejicano Sergio Zermeno en la capital de la República Dominicana. Anuncié que se iban a dar corridas en Santo Domingo y, efectivamente, el citado día 28 Jesús Córdoba hizo doctor en tauromaquia en aquella capital el valiente Zermeno, torero que tiene en su contra su poca estatura. Tampoco se ha dado cuenta de la inauguración de la Plaza «Don Difi» en San Pedro Atzacapozaltongo; pero esto nada tiene de extraño, porque el festejo no fue de categoría. La placita es pequeña y está situada cerca de la metrópoli. Tiene fácil acceso por la carretera nueva que va a Querétaro, pasando cerca del pueblo de Atizapán de Zaragoza, lugar de nacimiento del actual Presidente de la República mejicana.

Parece que ha surgido una figura de la novillería. Se trata de un hijo del banderillero Mauro Liceaga, so-

brino del matador David y del que fué gran torero Eduardo y primo de Anselmo, lidiadores a los que conocieron los públitos españoles. Sabemos todos lo que ocurre con estas promesas, y como no he visto torear todavía al hijo de Mauro, no me atrevo a dar a ustedes noticia alguna sobre sus méritos taurinos, que, según dicen los que le han visto actuar, son muchos.

Capetillo está decidido a actuar como actor en una película en vista de que los días se van pasando y no se ve nada claro el panorama por lo que respecta a la primera Plaza de la nación.

Después del día 6 del actual, los toreros que más corridas han toreado son: «El Calesero», 12; Luis Procuna, 11; Rafael Rodríguez, 9; Guillermo Carvajal, 7; Joselito Torres, Joselito Huerta y Antonio del Olivar, 6; Juan Silveti y Heriberto García, 4, y los demás, menos de esta cifra. «El Calesero» resultó herido en la corrida celebrada el pasado domingo en Guadalajara, pero, por fortuna, no de gravedad.

He de llamar la atención de los lectores españoles sobre la buena campaña que en provincias está haciendo el matador de toros Joselito Torres, que a fuerza de valor y de afición está toreado mucho por las Plazas de los estados, aunque todavía no ha conseguido vestirse de luces desde que fué novillero en ninguna de las dos Plazas de la capital de la nación. Parece que el muchacho está decidido a llegar a ser figura, y, por lo menos en las Plazas en las que este año ha actuado, consiguió siempre entusiasmar a los espectadores.

En la Plaza de Acapulco, y con reses de Venadero, de las cuales tres fueron regulares y las otras tres cumplieron, y todas de escaso tamaño, actuaron Rafael Rodríguez, que cortó la oreja del primero y cumplió en el cuarto; Curro Ortega, que cumplió en el segundo y cortó la oreja del quinto, porque el público extremó su benevolencia, y Guillermo Carvajal, que se vió y se deseó para acabar con el tercero y cortó la oreja del sexto.

En Nogales, con buena entrada y toros regulares de «El Romeral», actuaron los niños rejoneadores Ruíz y Laredó, que fueron aplaudidos en su primero y estuvieron muy lucidos en su segundo, al que cortaron la oreja. Antonio Velázquez estuvo valiente y

dió la vuelta al ruedo en sus dos toros. Ricardo Balderas dió la vuelta al ruedo en su primero y fué aplaudido en su segundo.

En la Plaza El Progreso, de Guadalajara, con buena entrada, se lidiaron toros de Torrecilla, que cumplieron. Altorso Ramírez, «El Calesero», estuvo muy bien en el primero, y aunque resultó lesionado en la rodilla derecha, mató de dos pinchazos y una estocada, para retirarse después, entre aplausos, a la enfermería. Manuel dos Santos toreó muy bien por verónicas al segundo, y en el tercio de quites hizo uno por gacneras muy bueno. Su faena, a base de naturales largos y templados, y magníficos derechazos, fué muy buena, y cuando después de un pinchazo mató de una buena estocada, fué obligado a dar dos vueltas al ruedo. Lidió, en sustitución de «Calesero», el cuarto, que era difícil. Estuvo valiente y torero y acertó a matar con brevedad, y por ello fué muy aplaudido. En el quinto se lució al veroniquear; pero como el biého llegó difícil al último tercio, Dos Santos se limitó a hacerle cuadrar y mató bien de una estocada. Justamente fué ovacionado el diestro portugués Antonio del Olivar no se lució en el tercero, al que mató de cuatro pinchazos y media estocada delantera y baja. En el sexto tuvo destellos de buen torero y fué aplaudido.

Con mala entrada y toros de la viuda de Miguel Franco se celebró una corrida en Monterrey, en la que actuaron Joselito Huerta, que estuvo valiente en el primero, del que cortó las dos orejas y fué aplaudido en el cuarto; Fernando de los Reyes, «El Callao», que se lució en el segundo, del que cortó la oreja y cumplió en el quinto, y Raúl García, que dió la vuelta en el tercero; en el sexto se puso pesado y oyó muestras de desagrado. Los toros fueron todos pequeños; pero el segundo y el cuarto dieron muestras de bravura y fueron aplaudidos en el arriate.

Y como no quiero dar más noticias, que luego no puedo confirmar, cierro esta crónica anunciando a ustedes que próximamente enviaré para los lectores de EL RUEDO una lista de los matadores de toros mejicanos que, retirados de los ruedos, se ocupan ahora en actividades que nada tienen que ver con su antigua profesión.

AURELIO PEREZ



Guillermo Carvajal



Fernando de los Reyes

¡A los toros!... ¡A los toros!...

(CARTEL TAURINO)

HA sonado el clarín que, rasgando el aire, ha ido a perderse por los tendidos, conmoviendo a la gente. En lo alto del mástil ondea roja y gualda la bandera española. Es domingo y hace sol. Oficiosamente se inaugura la temporada. Hay cierta eufórica alegría en los aficionados que llenan la Plaza. Tres espadas en cartel y seis novillos, seis, en los corrales. Madrid se viste de seda y alamares de plata y oro. Un vientecillo ligero, insinuante, nos dice que aún no ha llegado la primavera. Sin embargo, el calor está en el entusiasmo expectativo de la gente, de los aficionados, de los mismos toreros, que preparan con entusiasmo la temporada. Suena el clarín, cuyo sonido estridente coincide con los primeros compases del primer pasodoble, que desde hace un tiempo no se ha oído en la Plaza. Abierto el portón de los chiqueros o toriles —oro opaco, sucio, desvaído, en el viejo torilero—, sale el primer astado y comienza con un gran entusiasmo de la muchedumbre la corrida. Oro y plata en los trajes relucientes de los toreros, música, alegría y mujeres, muchas mujeres en las barreras, en los palcos y en los tendidos, poniendo una nota encantadora y delicada en el aire, perfumado por un ambiente de tragedia. Madrid se adorna con las mejores galas del tiempo para recibir e inaugurar, siquiera con la modestia de una novillada, la tan esperada temporada.

Hace años —la memoria se recrea en el recuerdo, y el recuerdo suele ser sinónimo de nostalgia— en aquellos días de principios de siglo, mecidos en el sosiego y en la calma, con coches de caballos y tranvías amarillos con jardinera, el comienzo de la temporada taurina era, ni más ni menos, que un acontecimiento nacional. Se esperaba el momento con impaciencia y se hacían los comentarios y los pronósticos, que saturaban la atmósfera de un clima propicio a los mejores afanes y actividades de la



«En el palco», cartel taurino original del pintor valenciano A. Cantó, muestra de un estilo muy final del pasado siglo

(Colección Julián Rojo)



«Manolas», cartel taurino de Carlos Ruano Llopis (Colección señor Calles)

vida taurina, en suspenso obligado durante un tiempo atrás. Pregón de toros en cada conversación, en cada disputa, en cada tertulia, en cada rincón de café, en cada acera, en cada esquina y en todos los «colmos» de Madrid. En el café Suizo, en Fornos, en el Madrid, Oriental y Levante, en el Lyon más tarde y en las calles de Alcalá (Peligros y Sevilla), toreros, apoderados, picadores y banderilleros comentan la temporada que va a empezar. Por la calle de Alcalá abajo, desde Sol, atravesando la Cibeles y la plaza de la Independencia, iba la gente andando camino de la vieja Plaza de la carretera de Aragón. Los automóviles van todavía despacio, poco más que los diferentes coches de caballos, a los que siguen, metiendo ruido, los arcaicos tranvías, que un día habría de quitar de la circulación. El desfile de vehículos —jardineras con gente de tronio, manolas o picadores con vistosos caballos enjaezados—, el paso incesante de un público lleno de entusiasmo, era en sí un espectáculo que no desaprovechaban los curiosos alineándose en las aceras del recorrido, o asomados a los balcones. ¡A los toros!... ¡A los toros!... gritaban los mayores con un pie en el estribo de los factones o camionetas que partían de la puerta del Sol, de la Cibeles, de Atocha y de la glorieta de Bilbao. ¡A los toros!... ¡A los toros!..., gritaba una voz entusiasta dentro de cada madrileño. Era el grito de la primavera, el pregón emocional de la afición taurina, y los pintores, haciéndose eco de este movimiento expansional, pintaban sus carteles, que eran como una extraordinaria invitación a la asistencia del luminoso y colorístico festejo. El arte rendía así tributo a la nacionalidad de la afición. Los mejores pintores españoles pintaban los carteles para las corridas extraordinarias, y un plantel

ilustre de artistas de la paleta y el pincel daban con gusto su firma al pie de una bella escena taurina que enriquecía y decoraba los muros soleados de las principales ciudades de España: Madrid, Sevilla, Barcelona, Valencia, Zaragoza, San Sebastián, Pamplona, Toledo, Ronda, Puerto de Santa María... Pertegás, Cantó, Emilio Sala, Alcaraz, Porsiet, Perea, Soriano Torrejón, Bermejo, Ruano, Roberto Domingo... ofrendaron lo mejor de su arte al anuncio de las corridas de toros. Viejos carteles de toros que hoy resucitamos en esta plana enfrentando dos épocas, dos estilos, dos personalidades, dos momentos distintos y a la vez semejantes del toreo, dos pintores levantinos de principios y de mediados de siglo: Cantó y Carlos Ruano Llopis. Dos carteles protagonizados por la mujer española. Viejos carteles taurinos de otro tiempo que parecen gritar a la afición y a los profesionales del toreo: ¡A los toros!... ¡A los toros!..., que, como un pregón de primavera, anunciaban a todo el público de España, fuera donde fuera, la primera corrida de la temporada.

M. SANCHEZ DE PALACIOS



M. B. H.—Santander. Mire usted, los toreros que toreadan bien, que «hacen muy bien el toreo», si no hacen más que eso, resultan vulgares, porque su arte nos lo sabemos de memoria y de sus arrestos nos sonreímos.

Se viene diciendo que lo que el toreo ha perdido en rudeza lo ha ganado en belleza y figura; pero no hay que olvidar que si la tauromaquia pierde en absoluto su carácter rudo y viril, si deja de ser un ejercicio recio para degenerar en una pantomima (ahora se dice *ballet*, para demostrar que sabemos francés), carecerá de su mayor y más fundamental atractivo, por muchas orejas, rabos y patas que se concedan.

En el año 1928 celebráronse en esa ciudad cuatro corridas de toros, cuyos carteles fueron éstos:

Día 25 de julio: Marcial Lalanda, Félix Rodríguez y Vicente Barrera, toros de don Antonio Pérez.

Día 29: «Chicuelo», Villalta, «Gitanillo de Triana» y «Armillita» (Fermín), ocho toros de don Rafael L. Clairac.

Día 5 de agosto: Marcial Lalanda, Villalta y Félix Rodríguez, toros de Miura.

Y día 11 del mismo mes, «Chicuelo», Márquez y «Cagancho», toros de Pablo Romero.

E. R. Barcelona. Silvino Zafón, «Niño de la Estrella», tomó la alternativa en Barcelona, precisamente, durante el período rojo; se la concedió «Pedrucho», figuró Jaime Noain como segundo matador, el toro de la cesión era de la ganadería de Pellón y la corrida se dió el 16 de mayo del año 1937, en la Plaza Monumental.

J. U.—Jaén. Francisco Vega de los Reyes, «Gitano de Triana», nació en Sevilla el 23 de diciembre de 1904; tomó la alternativa en el Puerto de Santa María, el 28 de agosto de 1927, de manos de Rafael «el Gallo», actuando de segundo matador Juan Belmonte, y el toro de la cesión, llamado «Vigilante», era de la ganadería de Concha y Sierra.

T. P. J.—Salamanca. Para dar respuesta a su carta, bien podemos decir que, sin más aptitudes que las del valor necesario para ver llegar al toro y sin otra preparación que la que puede alcanzarse toreando de salón, la improvisación de toreros se viene produciendo con abusiva frecuencia y, lo que es peor, de toreros que en dos tardes de fortuna o de chiripa se han visto elevados a una altura inmerecida, por la impresionabilidad de los públicos, sin duda porque en estos tiempos de vivir rápido las carreras abreviadas se imponen y son una necesidad de los tiempos.

En Vitigudino actuó Félix Rodríguez II como novillero y único matador, con cuatro bichos de Carreros, el día 26 de mayo del año 1929. Esta, sin duda, es la novillada a la que usted quiere referirse.

T. M. F.—Madrid. La ficha que tenemos de Luis Pérez, «Chicote», nos dice que éste figuraba como matador de novillos, sin picadores y en Plazas pueblerinas, durante los años 1945 y 1946. Al parecer, no logró avanzar absolutamente nada por el camino de sus aspiraciones toreras.

M. J. R.—San Sebastián. Tarea larga es la que solicita de nosotros, la cual aceptamos, pero habrá de conformarse con recibir, no de una vez —porque hace falta mucho espacio—, sino poco a poco, las noticias que nos pide.

En el año 1901, primero de este siglo, se presentaron en Madrid como matadores de novillos los siguientes diestros:

Florencio Martínez, «Gallito de Valencia», el 27 de enero, acompañado de «Saleri» (Juan Sal) y «Cocherito de Bilbao», con toros de Biencinto.

Manuel Suárez, «Marinerito», el 3 de marzo, con «Chicuelo» y «Segurita» y reses de Conradi.

Antonio Fernández, «Bocanegra», con «Revertito» y «Cocherito de Bilbao» y novillos de Pérez de la Concha, el 10 de marzo.

Ángel Carmona, «Camisero», el 24 de marzo, con «Saleri», «Chicuelo» y «Cocherito de Bilbao» y seis astados de Miura y dos de Bañuelos.

Félix Tagua, el 25 de marzo, con «Chicuelo», «Cocherito» y «Camisero» y toros del duque de Veragua.

CAMBIO DE SUERTE

Una tarde se hallaba «Lagartijo» sentado con varios amigos ante una mesa de cierto café de Córdoba, cuando acertó a pasar por allí «Manano», popular piconero; Rafael, al verle, le llamó, y deseoso siempre de escuchar sus ocurrencias, le pidió un cigarro.

Sacó el piconero su gran petaca y se la entregó a «Lagartijo», el cual encontró dentro de ella dos tagarminas de las que entonces vallan a cuarto, y empezó a picar una.

Picando, picando, la acabó, y se disponía a hacer lo mismo con la otra, tal vez distraído, o acaso por ver lo que decía «Manano», y éste no se hizo esperar, pues mirando fijo la tagarmina, exclamó con acento trágico:

—Rafaé, vamos a banderiyear, que er torito ya está bien picao.

Manuel González, «Rerre», el 15 de mayo, con «Chicuelo» y «Camisero», y también toros de Veragua.

Joaquín Capa, «Capita», el 30 de junio, con «Revertito», «Palomar Chico» y «Rerre» y ganado de Murube.

José Rivas, «Morenito-chico de San Bernardo» y Fernando Gómez, «Gallito Chico», el 10 de octubre, mano a mano, con cuatro bichejos erales.

De todos ellos tomaron la alternativa y llegaron a ser matadores de toros «El Camisero», «Rerre» y «Capita».

Los de 1902 fueron los siguientes:

Pedro Ferrari, «Coriano», el 5 de enero, mano a mano con «Cantaritos» y novillos de Patricio Sanz.

Tomás Alarcón, «Mazzantinito», el 19 de enero, con Santiago Sanz, «Segoviano» y novillos de Tabernero.

Darío Díez Limiñana, el 21 de mayo. Dió muerte a un toro de Veragua, tercero de los rejoneados en la corrida regia que se celebró con motivo de la mayoría de edad del rey don Alfonso XIII.

Ricardo Martínez, «Yeclano», el 17 de agosto, con «Cocherito de Bilbao» y «Mazzantinito» y toros de Miura.

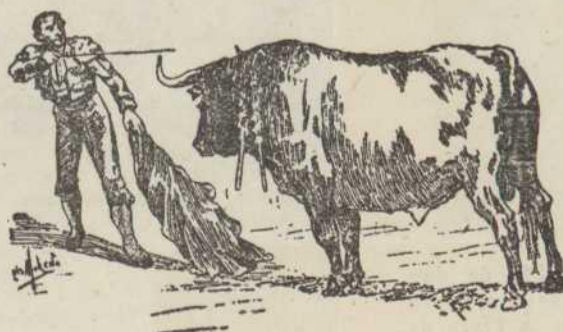
Y Antonio Ríos, «Manchao», el 25 de julio. Estoqueó un novillo de Biencinto, rejoneado por Mariano Ledesma.

De estos cinco solamente obtuvo la alternativa Tomás Alarcón, «Mazzantinito», pues si bien «El Yeclano» la recibió en Jumilla el 15 de agosto de 1904, fué para pasar el rato. (Se continuará.)

P. G.—Badajoz. Los toros de don Arcadio Albarrán se lidiaron por primera vez en Madrid a nombre de dicho señor en la novillada que se celebró el 3 de septiembre de 1939, actuando en ella como matadores Francisco Bernal, «Morenito de Valencia» y Manuel Martín Vázquez.

R. D.—Segovia. Ese cartel o programa que tiene usted incompleto corresponde, sin duda, a juzgar por los datos que nos suministra, a la undécima corrida de abono del año 1891, en Madrid, celebrada el domingo 21 de junio, con tres toros del duque de Veragua, dos de don Antonio Miura y tres de don Agustín Solís, que fueron estoqueados por Fernando Gómez, «El Gallo»; Luis Mazzantini, Paco «Frasuelo» y Rafael Bejarano, «Torerito».

Nota curiosa de esta corrida fué la de que, como premio a una buena estocada recetada por el «Torerito» al cuarto toro, de Veragua, una joven le arrojó los zapatos, las enaguas y una media.



P. Z. O.—Madrid. Sí, señor, la tiene, y es como se copia a continuación:

*Amor propio y pundonor
demostró este madrileño,
con el decidido empeño
de ser un gran matador:
luchó con mucho valor,
tuvo firme voluntad
y no fué una nulidad:
pero el tiempo fué pasando,
y en lugar de ir avanzando,
cayó en la vulgaridad.*

Tomó la alternativa aquí, en Madrid, el 23 de abril del año 1905, de manos de «Lagartijo Chico», mediante cesión del toro «Perdigón», retinto oscuro, de don Vicente Martínez. Falleció el 12 de noviembre de 1916.

F. V.—Cádiz. Al contrario, no deja de ser curiosa e interesante su observación, y a propósito de ella, la mejor respuesta que podemos darle es la copia de lo que dice el conde de las Navas en la página 449 de su interesantísimo libro «El espectáculo más nacional», 1890:

«Tengo para mí que el predominio del estilo mudéjar en la construcción de las Plazas de toros responde al error, tan admitido, de que la Fiesta nacional es de origen moruno.»

No agrega más a lo copiado. Pero no hace falta.

A. M. R.—Zamora. La ganadería que en la actualidad pertenece a don Emilio Ortuño («Jumillano») perteneció antes a la marquesa de Deleitosa, por haberla comprado su esposo,

don Jaime Gómez Acebo, a don Leopoldo Lamamié de Clairac y Blanco, quien aparte de ser dueño de otra ganadería, poseía la de la cesión al señor Gómez Acebo como quinta parte de la que perteneció a su señor padre, don Rafael Lamamié de Clairac.

Su divisa, la de la vacada del señor Ortuño, es azul y amarilla, y su hierro es el trazado al margen.

Cuando Antonio Sánchez, actuando de único matador, estoqueó en Benavente cuatro toros de don Santiago Sánchez, fué el 9 de septiembre del año 1926. Sí, señor, era ya entonces espada de alternativa, pues tomó ésta en Linares el 29 de agosto de 1922.

E. de la L. y A. T.—Oviedo. Según nuestras noticias, el matador de toros Enrique Vera y García nació en Almería el 27 de mayo de 1933; estudiando el bachillerato sintió la comezón de hacerse torero, sin que en su familia existiese antecedente alguno, y vistió por primera vez el traje de luces en Játiva (Valencia) el 19 de agosto de 1947.

Toreó por primera vez con picadores en Valencia el 29 de julio de 1949, con Aparicio y «Litrí» de compañeros, obtuvo un brillante éxito y desde aquella tarde empezó a sonar su nombre.

En el año 1950 tomó parte en buen número de novilladas, y el 25 de julio de 1951 hizo su presentación en Madrid con feliz resultado también, al estoquear ganado del vizconde de Garci-Grande con Alfonso Galera y Dámaso Gómez, pues cortó una oreja y mereció los mejores elogios de la crítica.

Más de treinta novilladas toreó en tal año, y 28 en la de 1952, sin ser tan frecuentes ni tan señalados sus éxitos, y el 26 de octubre de este último año citado tomó la alternativa en Jaén de manos de Manolo Vázquez, con toros del conde de Ruiseñada y actuando de testigo el verezolano César Girón. Esta corrida se celebró a las doce del mediodía, después de haber sido suspendida dos veces por lluvia (el 18 y el 21), y por la tarde toreó Enrique en Córdoba.

Confirmó dicha alternativa en Madrid el día 21 de junio de 1953, de manos de Manuel Carmona (hoy banderillero) y actuando de segundo matador Jerónimo Pimentel, lidiándose en tal corrida toros de don Manuel Arranz.

Solamente tres corridas despachó en tal año; siete en 1954; tres en 1955; catorce en 1956; siete en 1957; dos solamente en 1958; y diecisiete en 1959.

Llevamos doce años diciendo que de direcciones de toreros no sabemos nada, doce años. Y ustedes sin enterarse.

PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS

PROCEDE esta ganadería de la que en 1904 formó don Francisco Correa, vecino de Guillena (Sevilla) con una punta de vacas y el toro «Bandolero», de don Fernando Parladé, vacada que se estrenó en la Plaza de Utrera en septiembre de 1911.

En 1915 pasó la ganadería a don Félix Moreno Ardanuy, el que, al adquirir en 1918 la del marqués del Saltillo, la traspasó a don Antonio García Pedrajas, de Almodóvar del Río (Córdoba). Y este señor, que refrescó la sangre con tres sementales de don Luis Gamero Cívico, antes de Parladé, presentó sus toros por primera vez en la Plaza de Madrid, el 31 de mayo de 1925.

Por muerte del señor García Pedrajas se dividió la ganadería en dos porciones iguales: una para su hijo don Francisco —actualmente del marqués de Domecq—, y la otra para su hija doña Magdalena García Nátera. Y de la parte de esta última, cuyas reses se anunciaron a nombre de su esposo, don Mariano Fernández Gómez, adquirieron don Isaías y don Tulio Vázquez, en 1939, medio centenar de vacas y los sementales «Grillito» y «Noche y Sol», que agregaron a las reses anteriormente compradas a don Joaquín Murube Turmo, oriundas de Guadalets, actualmente eliminadas.

Con escrupulosa selección, cuidando ante todo de que las primordiales características del auténtico toro de lidia no sufrieran merma alguna, los señores Vázquez Román, de Villanueva de las Minas (Sevilla), lograron hacer una magnífica ganadería, entre cuyas principales condiciones figura la integral bravura de sus reses.

Por primera vez aparecieron los nombres de don Isaías y don Tulio Vázquez en los carteles de la Plaza de Madrid anunciando la novillada del 13 de junio de 1948, en la cual obtuvieron los escrupulosos ganaderos un triunfo resonante, puesto que casi todos los novillos fueron ovacionados, dándosele al quinto, «Boticario» de nombre y marcado con el número 29, la vuelta al ruedo.

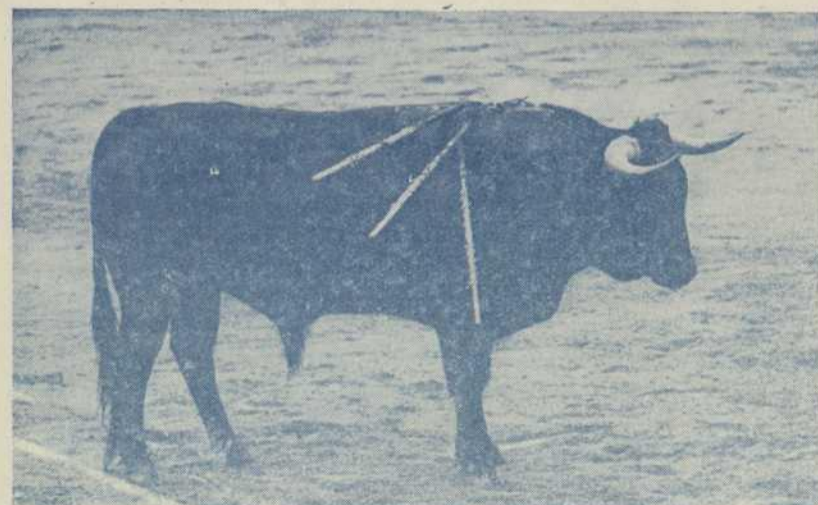
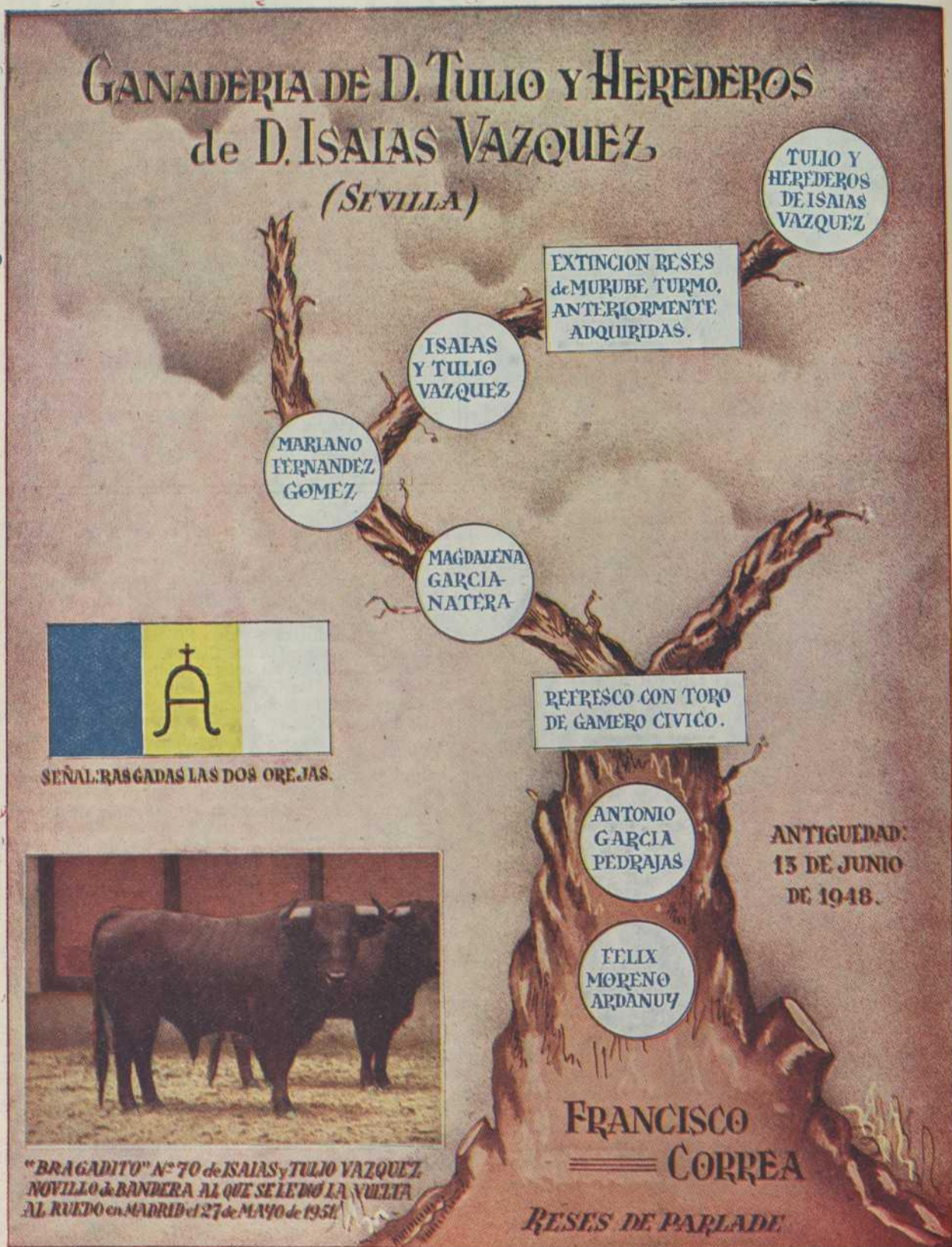
El 20 de abril de 1956 falleció don Isaías Vázquez, figurando desde entonces la vacada a nombre de su hermano don Tulio y los hijos de aquél.

Pastan las reses de esta superiorísima ganadería, una de las mejores y más bravas de España, en los cortijos «Valdevacas» y «Priorato», de los términos de Villanueva y Lora del Río, respectivamente, de la provincia de Sevilla.

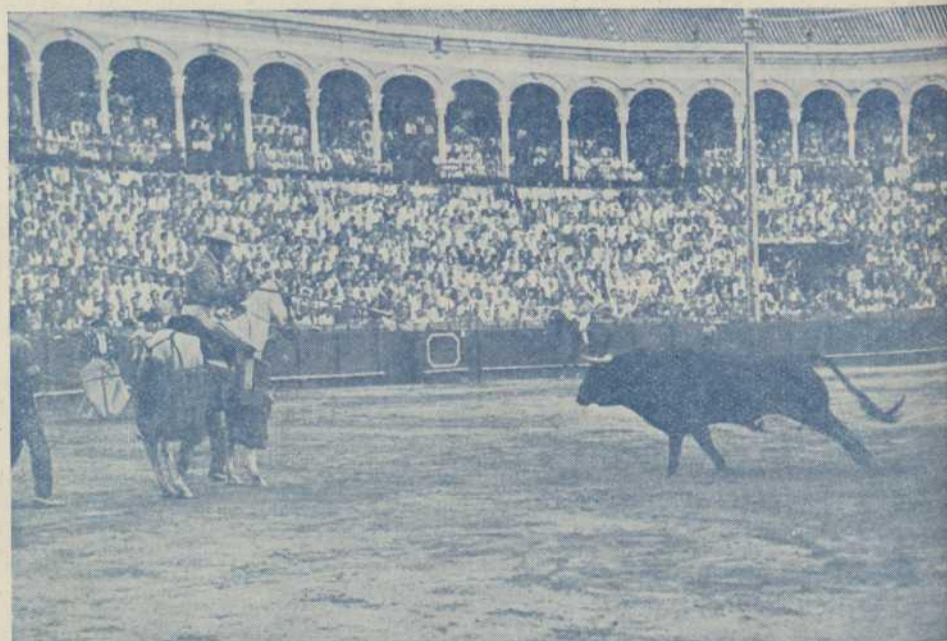
(Dibujo de S. Ferrari.)

AREVA

GANADERIA DE D. TULIO Y HEREDEROS de D. ISAIAS VAZQUEZ (SEVILLA)



«Fam oso», número 29. Se corrió este bravísimo novillo —al que se premió con la vuelta al ruedo— el 15 de agosto de 1950 en la Plaza de Madrid



«Gamito», número 21, de don Isaías y don Tulio Vázquez, bravo toro que se lidió en la Plaza de Sevilla el 18 de julio de 1943